Socialismo Revolucionario

Por una Bolivia Socialista, obrera, originaria, campesina y popular

Publicación de *Socialismo o Barbarie* *Bolivia* - Año III - Nº7 Ago-Sep 2007 - Bs 3

Después de los cabildos por la capitalidad, el gobierno y la derecha acuerdan postergar el fin de la Constituyente a diciembre

La Ceja - El Alto

Las últimas semanas han estado cruzadas por sendos Cabildos abiertos en El Alto, y Sucre. Es que las pugnas en la Constituyente se han puesto a la orden del día. El gobierno del MAS pactó finalmente la postergación de la Constituyente al 14 de diciembre, cediendo a la mayoría de los reclamos de las oligarquías.Pero la crisis no se cerro. Los obreros y campesinos, los explotados, oprimidos y los pueblos originarios necesitan una salida independiente.

Entre el pactismo y el oficio de brujo

El Trompillo - Santa Cruz

Cabildos abiertos, desfiles y peleas en las alturas alturas

Entre el pactismo y el oficio de brujo

Pag 2

¿A donde va la COB?

Pag 3

¡Todo el apoyo a las luchas de los mineros de Huanuni!

Cuando los mineros luchan... ganan

Pag 4

Los cambios en la ley INRA

Ni reforma ni revolución

Pag 5

La coyuntura en Bolivia Cabildos abiertos, peleas en las alturas y un nuevo pacto

¿A dónde va la Asamblea Constituyente?

Pag 7

El primer 26 de julio sin Fidel Castro

Cuba en una encrucijada

Pag 11

Alan García en la cuerda floja

"Caerá, caerá, el Caballo loco caera"

Pag 13

Ni expropiación de la clase capitalista, ni liquidación del Estado burgués

¿En qué consiste el "socialismo" de Chávez?

Pag 14

Cabildos abiertos, desfiles y peleas en las alturas

Entre el pactismo y el oficio de brujo

*Los recientes Cabildos abiertos en La Pazy Sucre han **polarizado** el escenario político del país. Las concesiones del gobierno del MAS a la derecha han sido tantas, que ésta amenaza -a cada paso- con **trabar** el desarrollo de la Constituyente(**1**). Es que en la medida que la propia Asamblea Constituyente supone algún tipo de reordenamiento del país, las oligarquías de la Media Luna pretenden que ese reordenamiento se dirima **a su favor**. Por esto no es casual que cuestiones como la de la "capitalidad" se hayan puesto en el **centro de la escena** en la actual coyuntura. Sin embargo, el sacar a las masas a las calles -aún sea de manera controlada y sin objetivos realmente propios- supone el **peligro** de que a ambos "contendientes" se les termine yendo de las manos el control de los acontecimientos.*

A más de un año y medio de la asunción del gobierno de Evo Morales, lo que en suma se evidencia es que este sigue manteniendo el **control** sobre amplios sectores de las masas populares en beneficio propio y en función de un determinado "reordenamiento" del país que lleve a la "estabilización" de la situación de crisis abierta en octubre del 2003.

Con una coyuntura económica favorable (en la que han venido en aumento, y continúan engrosándose, los ingresos del Estado), y a través de la ejecución de tibias medidas reformistas (con las cuales se tergiversan las consignas de Octubre) el MAS sigue teniendo el **apoyo** entre amplios sectores. Sin embargo, el clima de polarización y enfrentamientos por **arriba** entre el Gobierno y la derecha, se ha venido incrementando a medida que se venía encima el 6 de agosto, fecha de finalización de la Constituyente.

Pero ¿qué expresan estas peleas? Sintéticamente, podemos decir que reflejan **dos maneras distintas de concebir el futuro ordenamiento del país**. Maneras ambas en la que está totalmente excluida la opción de una Bolivia al servicio de los trabajadores, la poblaciones originarias, los campesinos y los sectores populares. Excluida en la medida que ninguno de los dos oponentes **cuestiona el carácter capitalista del país**. Y sin embargo, esto para nada quiere decir que lo que se dirime entre estos dos contendientes deje de tener importancia y no pueda ser **fuente de futuras y más graves crisis**.

Las peleas en la Constituyente marcan la coyuntura

El foco político más importante de la actual coyuntura está planteado, entonces, alrededor de las discusiones en torno a la Constituyente. La misma, nuevo pacto con la derecha mediante, se aplazó hasta el 14 de diciembre. Sencillamente porque aún NO están dadas las condiciones de "consenso" para que sea firmada y exprese un acuerdo mínimamente "consistente" entre el MAS y las oligarquías del Oriente.

Es que si el gobierno de Morales tiene por fundamental objetivo lograr por intermedio de la misma -a costa de una serie de mínimas concesiones democráticas- una **re-legitimación de las instituciones** de la "democracia" y la mantención del carácter "unitario" del Estado (algo no casual cuando se trata de una fuerza que está hoy al frente del Ejecutivo Nacional), la oligarquía del Oriente, lo que quiere, es **quedar con las manos lo más libres posible para seguir monopolizando el usufructo de las inmensas riquezas naturales ubicadas en sus departamentos.**

La unidad nacional en cuestión

En el marco que venimos señalando, no está demás subrayar que la profundidad de la crisis de arrastre es tal que, en última instancia, lo que se ha venido poniendo en juego no solo es el desprestigio de las instituciones de la "democracia", sino que la crisis del país tiene elementos de una **crisis de Estado**. Es decir; en determinado momento la dinámica de las peleas en las alturas podría, eventualmente, **amenazar con poner en riesgo la unidad nacional del país.**

Es que la Bolivia burguesa está atravesada por una contradicción real, no resuelta, en lo que hace a su **conformación** como Estado capitalista. Si el foco político y los movimientos sociales más activos están en el Altiplano y más propiamente en el eje La Paz, El Alto y Oruro (con sus métodos de lucha y sus costumbres), el foco económicamente más dinámico se ha ido trasladando al Oriente, en exclusivo beneficio de las oligarquías capitalistas de esa región (2). Burguesía del Oriente que, sin embargo, no consigue proyectarse hegemónicamente al plano nacional. Y que, al mismo tiempo, no deja de ser cuestionada, en su propia región, por movimientos sociales campesino-originarios que cobran un creciente protagonismo.

Todo esto le agrega una dimensión más a la **complejidad** de la crisis del país, marcada por históricas relaciones de opresión nacional sobre la población originaria, complicada ahora por la "regionalización" del conflicto. Complejidad que tiene como **trasfondo social**, la mayormente negada oposición de los explotadores de todas las regiones (los hay en el Oriente... pero también en el Occidente!) sobre los explotados de todas ellas. Es decir, la contradicción fundante de clase de una Bolivia que –nunca habría que perderlo de vista- aun en su raquitismo económico, es un país **capitalista.**

¿Para las masas, qué?

El segundo objetivo tiene que ver con las concesiones democráticas otorgadas y a otorgar a los sectores campesinos-indígenas, siendo las mismas –de contenido- solo **formales**, como se da en el caso de la reducción de las áreas del cultivo de coca o la tramposa reforma de la ley agraria que **no toca ni un metro de las tierras mas productivas ni establece ningún plan serio para el campo.**

Es así que se sigue defendiendo la propiedad privada ya que las bases sociales explotadoras **no han sido tocadas** (conjuntamente con los medios de producción en manos privadas), debido a que el carácter reformista del MÁS le impide ir hacia este camino. Porque en un sentido, es como que solo han cambiado los discursos... pero Bolivia sigue siendo **capitalista.**

No es casual, entonces, que en la coyuntura actual estén en juego discusiones respecto los problemas democráticos que hacen al ordenamiento del país. Por ejemplo, la polémica acerca de las autonomías departamentales versus las autonomías indígenas. O los planteamientos acerca del llamado anticipado a elecciones para el 2008, buscando legitimizar el gobierno con la nueva Constitución Política del Estado. Y también, la buscada entrada en escena electoral de los jóvenes de 16 años o los inmigrantes.

El peligro de sacar las masas a las calles

Aunque sea desde arriba, en un evidente contraste con octubre 2003 y mayo-junio 2005, las masas sacadas a las calles por una pelea en la cual, en la realidad, no están en juego realmente sus intereses, puede tener **peligrosas** derivaciones: se podría decir que están haciendo de aprendices de brujos.

El tema del traslado de la capital (traspaso del poder ejecutivo y legislativo) a tenido gran repercusión a nivel nacional e internacional. Después que la derecha logra establecer la discusión en una de las comisiones se resuelve la realización de un cabildo en la ciudad de El Alto con una asistencia incalculable convocado por el mas amplio espectro político con el lema de "la unidad del país no puede resquebrajarse mas de lo que esta". Los convocantes fueron desde Doria Medina pasando por los alcaldes de al ciudad de El Alto y la Paz hasta el prefecto "Pepelucho" Paredes, también se sumaron a la misma las (FEJUVES) de ambas ciudades y la COR de El Alto, también estuvo el llamado a participar a los universitarios por parte de la rectora de al UMSA como ya es sabido que es del MNR.

Por su parte el gobierno (ahora si mas claramente **aliado** al empresariado por un interés común) anunciaba para favorecer la participación del cabildo que los trabajadores no tendrían problemas si ese día no asistían al trabajo, sumándose a esto la realización de un paro cívico en la ciudad.

Otro punto importante es que estas movilizaciones están **convocadas desde arriba** desde las direcciones o el propio gobierno y no de forma independiente. En oposición a esto la ciudad de Sucre también realizó un cabildo con gran participación y como no podía ser de otra forma fue apoyado por la media luna.

Este enfrentamiento por interés, que en punto clave es aislar al altiplano región de conflictos y cambios sociales profundos en estos últimos tiempos, el traslado le daría mayor fortaleza a la región donde predomina el gas o sea las mayores riquezas y donde están instaladas las oligarquías.

Todo esto no implica que las reivindicaciones de la agenda de Octubre hayan sido resueltas, pero **no hay que descartar los posibles cambios en el con-**

texto regional, mundial, así como también factores internos que polaricen la situación política abriendo el camino a nuevas situaciones de crisis. Como lo que se ha visto en las últimas semanas con el conflicto de los mineros de Huanuni y la revuelta popular en Perú determinando que las protestas sociales siguen en pie queriendo entrar a la palestra de las rebeliones.

Por un camino independiente

Para preparar esta perspectiva hay que impulsar e imponer un **plan de lucha** que agrupando cada uno de los conflictos que se suceden, levanten un programa que exprese y pelee de manera contundente, consecuente e independientemente, por imponer realmente las demandas de Octubre y la independencia de la COB ante el gobierno de Frente Popular. Por la estatización bajo control obrero de todas las fases de la extracción, comercialización y eventual industrialización del gas, el petróleo y la minería (de estaño y hierro). Por la inmediata derogación de la ley 21.060 y todo el conjunto de leyes neoliberales. Por un aumento inmediato de los salarios acorde con la canasta familiar. Por una autentica reforma agraria que liquide las bases del latifundio de Oriente y Occidente y entregue la tierra para el trabajo comunal y colectivizado. Y, finalmente, por la puesta en pie de un **Instrumento Político de los Trabajadores** y el relanzamiento de la tradición del socialismo revolucionario en la perspectiva del desborde por izquierda del gobierno de Frente Popular. Por una Bolivia socialista, obrera, originaria, campesina y popular.

Notas

(**1**) Las concesiones de Evo Morales y García Linera a la derecha oligárquica no ha hecho otra cosa que envalentonarla cada vez más. Hizo que vuelva a levantar la cabeza con las concesiones otorgadas oportunamente como la aprobación de la "cláusula cerrojo" de los 2/3 para el voto en la Constituyente. O el (escandaloso) voto conjunto en el Congreso que permitió aprobar los 44 contratos petroleros. Esto por no hablar de las recientes medidas adoptadas de control social: implantación de la "Ley de armas"; la ilegalización de la tenencia de dinamita; la penalización de las protestas sociales, etc. Medidas estas últimas cuyo contenido no puede ser otro que el intento de **tratar de liquidar las posibilidades de lucha del proletariado minero**. Es decir, el sector minero asalariado que no ha sido cooptado y que -a pesar de todas las presiones- se mantiene de alguna manera **independiente** del gobierno reformista del MAS.

(**2**) Esto no quita que con a actual recuperación de los precios internacionales de las materias primas, no haya habido una recuperación de la minería del occidente. Pero sin embargo, debido a lo que venimos señalando, no ha sido casual que en las últimas décadas, los flujos de migración interna más importante hayan ido a Santa Cruz.

¿A donde va la COB?

A partir del 1 de mayo pasado se ha venido evidenciándose, cada vez con más claridad, **el grado de injerencia e influencia del gobierno del MAS en nuestra Central Obrera Boliviana**. De esto se desprende la **crisis** que la misma viene acarreando, a pesar de la recuperación después del octubre boliviano. Crisis que hoy se refleja en el **pobrísimo** poder de convocatoria y sobre todo se expresa en la falta total de una política **propia e independiente** frente los hechos más relevantes de la lucha de clases. A saber: Cochabamba y Huanuni, donde la voz y posición de la COB quedaron desdibujados y sus pronunciamientos no han ido más allá del aspecto formal.

Fue aquel día de los trabajadores, fecha en la que se pretendía hacer un evento desligado de todo gobierno, cuando desde la COB se planteó un acercamiento a Evo Morales. Tanto es así que la marcha encabezada por la Central Obrera casi confluye, en su finalización, junto a la del gobierno que venía encabezada por el propio Evo. Si bien el actual CEN de la COB nunca había salido a denunciar directamente al gobierno, tampoco era parte o participaba de actos del mismo. Sin embargo, a partir del 1 de mayo último, la dirección de la COB ha dado claras señales que van en el camino de **"profundizar" este vínculo.** De hecho, ya es público el acercamiento con la COR de el Alto, que a través de su máximo dirigente Patana, nunca ocultó su apoyo al MAS. Se ha venido dando así, una luz verde para la injerencia del MAS en la vida de la COB. Esto, al mismo tiempo, evidentemente significa, una luz roja de alerta a los que hoy **vemos en peligro la independencia de clase de nuestra Central.**

Esto mismo que lo que explica que no ha sido casual, que la dirección cobista haya venido **boicoteando** -una y otra vez- la discusión a fondo acerca de la necesidad de construcción de un IPT. Porque a pesar de haber sido esta una de las resoluciones más relevantes del último congreso, han hecho de la misma **papel mojado.** Utilizando como "justificación" argumentos como que "no se puede enfrentar al gobierno porque los enemigos son la derecha y el neoliberalismo"; o, "el problema es que Evo está rodeado de gente que no le conviene", lo que se ha **hipotecado** es la **independencia política de los trabajadores.** Es decir, la posiblidad que la clase obrera intervenga con una salida propia en la crisis del país.

Por supuesto que esta línea de pensamiento, lleva a la conformación de una alianza entre los trabajadores y algún sector del gobierno (que se presenta como "popular", pero no deja de gestionar un estado capitalista), olvidándose de la agenda de octubre y dejando de lado la senda de la independencia de clase. Y no está de más volver a recordar que un número muy significativo de dirigentes cobistas son militantes del partido de gobierno.

Frente a los hechos de Huanuni y empujados por la fuerza de los mismos cuando el conflicto se trasladó a las calles, el papel y el apoyo de la COB fueron solo **testimoniales**. A la vez que nunca salió a denunciar -con todas las letras- la entrega del Mutún por parte del gobierno de Morales. Pero insistimos, fue el grado de convulsión al que llegó el conflicto y el temor al desborde de las bases, lo que **obligó** a la COB a pronunciarse, e insistimos nuevamente, muy tibiamente, frente a los hechos acaecidos en Huanuni. Pero cuando los trabajadores del magisterio y la salud realizaron fuertes paros y fueron víctimas de una sucia campaña de desprestigio por parte del gobierno, **el pronunciamiento de la COB volvió a ser puramente testimonial sin llamar a la movilización.**

Así se dieron una seguidilla de ampliados en los que ya no es novedad la falta de quórum, los largos informes, los pormenores organizativos y la falta de un plan coherente y consecuente de lucha como si nada pasara en Bolivia. El aumento de los alimentos, la falta de gas, los salarios de miseria, no hacen mella en la dirección de la COB ante la mirada de un gobierno que se considera "socio" de los empresarios y transnacionales, mientras que solo tiene palos (y no mucho más) para los trabajadores.

A un año y medio de gestión, cuando el objetivo del MAS es **desmovilizar y desarticular a la oposición de izquierda independiente** por medio de la cooptación y/o represión, la COB como principal organismo de lucha de los trabajadores bolivianos, parece ser que va quedando en la vereda del gobierno..

Es hora que desde los sectores de trabajadores más combativos como el caso de los mineros de Huanuni, los docentes urbanos de La Paz y otros sectores, en conjunto con todas las corrientes de la izquiereda que no hemos capitulado al gobierno reformista, comencemos a dar una pelea unificada por la real independencia de la COB del gobierno del MAS y por una salida obrera y socialista a la crisis del país.

Martìn Camacho y Carla Pancoy

¡Todo el apoyo a las luchas de los mineros de Huanuni!
Cuando los mineros luchan... ganan

Los mineros de Huanuni vienen peleando muy duramente a través de huelgas y movilizaciones, desde hace mucho tiempo. Es así que en el año 2002, se logra estatizar la empresa minera privada y pasar así a manos del Estado; a su vez durante las sangrientas jornadas de octubre de 2006, se producen enfrentamientos entre cooperativistas y asalariados; y continúan hoy dándose importantes luchas, demostrando que son la vanguardia de la clase obrera.

A partir de Octubre la situación se resuelve, en parte, con el **decreto 28901**, donde se determina que no podían funcionar mas cooperativas mineras en la explotación del cerro Posokoni. Esta medida implementada tardíamente, como solución parcial desde el gobierno, a su vez incorpora a los trabajadores cooperativitas a la empresa minera de Huanuni. Un grupo minoritario, no se incorpora a la empresa, que después serán los que propician el robo de minerales.

Pero la realidad es que el gobierno no da una solución de fondo a los problemas y deja abierta grietas, por ejemplo, la posibilidad de que el Diputado de UN, Peter Maldonado plantee la cuestión de dejar sin efecto el decreto con el recurso de inconstitucionalidad ante el Tribunal Constitucional, claro que incentivado por un grupo de cooperativitas con grandes intereses económicos en seguir explotando el mayor yacimiento de estaño del país.

Entonces, es en las calles y a través de la movilización donde se busca dar solución a los conflictos, en los últimos días de abril, los mineros en una marcha contundente se trasladan a Sucre demostrando una vez mas la fuerza que posee este sector.

Conflicto entre asalariados, cooperativitas y el robo de mineral.

Después de estos acontecimientos se transita un período de tensa tranquilidad, hasta que se hace visible nuevamente el conflicto, esta vez por parte de los ex cooperativitas, mas fortalecidos, en la localidad de Cataricagua y que suman al conflicto otro problema más, el aumento de los "Jucus".

Para dar algunos números de esta situación nos referimos a una resolución del sindicato mixto de trabajadores mineros de Bolivia que dice "*diariamente ingresan a la empresa un promedio de 250 personas sustrayendo alrededor de 170 toneladas métricas finas de mineral por mes, con un valor aproximado de 2.250.000 millones de dólares al mes haciendo un total en las perdidas de 27 millones anuales*". De acá se ve la necesidad de que el estado se haga cargo de la comercialización de los minerales.

Como mencionamos, el tema de la comercialización, o sea de la compra de mineral robado, determina que de los 2000 millones de dólares de mineral que el país exporta, solamente se pagan impuestos por un poco mas de la mitad, alcanzando la módica suma de 74 millones de dólares en impuestos. Esto permite ver muy claramente la necesidad de cambiar el código minero modificado por Gonzalo Sanchez de Lozada y derogar por completo la nefasta **ley 21060**.

Los hechos plantearon también otro problema; tanto el común de la gente como el propio sindicato de Huanuni propusieron militarizar la mina con el riesgo que conlleva esto. En contraposición con lo que planteamos lo marxistas revolucionarios frente a una situación como esta, que es la necesidad de la organización de milicias obreras o comités de autodefensa de los propios trabajadores.

La medida política lleva a aumentar la producción.

Es una conquista la incorporación de obreros a la mina, sumando ahora 5000 trabajadores, aunque las condiciones técnicas no estaban dadas para tantos trabajadores. Sumando a esto el problema de que sea rentable la empresa, mientras el Estaño tenga un precio alto como ahora que ronda los 6,25; 6,30 la libra fina se podrá sostener pero sin inversión es inviable si no hay dinero para nuevos proyectos.

El proyecto es trabajar 2500 toneladas diarias mientras hoy solo se llega a 750 por día por esto era una de las peticiones mas importantes la de efectivizar el dinero que ya había sido prometido por parte del estado pero que nunca se concretó hasta ahora.

El gobierno da palos a pedido de empresarios.

Los mineros de este distrito salen a las calles, son alrededor de 1500 bloqueando las rutas que conectan La Paz con Cochabamba en los puntos de Caracollo y Caihuasi. El gobierno no toma ninguna decisión hasta que implementa un operativo de "despeje" de los caminos usando la fuerza policial, con 830 uniformados. Al tercer día cuando se pudo organizar este operativo los trabajadores fueron duramente reprimidos en los dos puntos de bloqueo. Es así que el gobierno resuelve la situación con palos y más palos, y festeja haber entregado el Mutún relegando la industrialización.

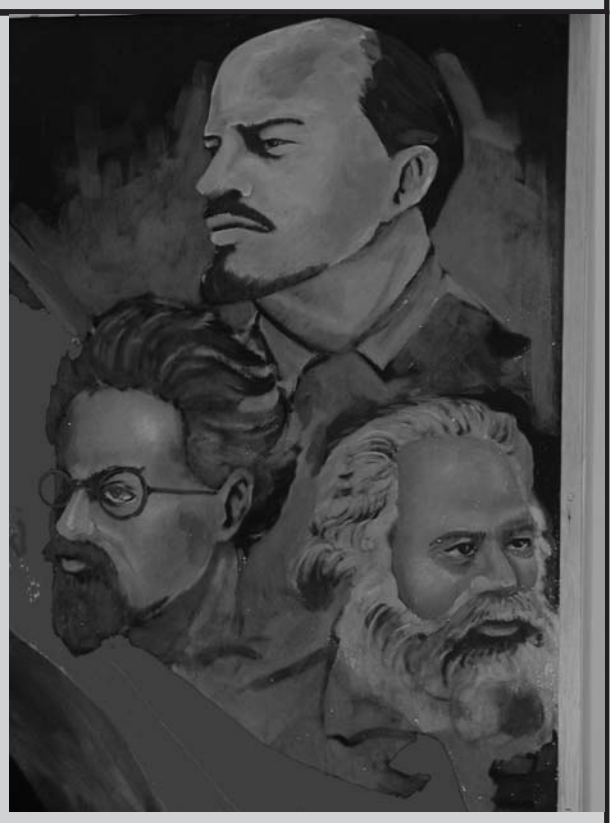
Entre las legitimas demandas de los trabajadores, esta el reclamo por el paso del decreto supremo (28901), donde le otorga la administración al Estado el yacimiento de estaño, a rango de ley sin ninguna modificación, además se volvía a reclamar una cierta cantidad de dinero para ampliar la infraestructura de la mina para la implementación de un nuevo ingenio como ya hemos mencionado anteriormente.

Este suceso arrancó a ciertos dirigentes acciones que no se venían dando en bastante tiempo como el llamado que realiza la COB y el pronunciamiento de la federación de mineros.

Luego de algunos días empezaron una serie de diálogos con el gobierno, donde el senado acepto trasformar el decreto en ley, no obstante los cooperativitas presionaban para frenar este proceso, y en medio de todo esto hubo una campaña impresionante de difamación por parte del gobierno contra los trabajadores.

Mas allá de esto se logró imponer la **ley N° 3719** determinando una vez mas que solo la movilización revertirá las condiciones de explotación que vivimos hoy.

En estos últimos años solamente los mineros han con-



seguido grandes logros a través de **la lucha consecuente en las calles.**

Una serie de calumnias y mayor control para tratar de liquidar al proletariado minero.

El presidente los acusó a los mineros de ser un sector que perjudica al país y el actual ministro de minería Echazu afirmo que los mineros no quieren compartir las utilidades con el resto del pueblo boliviano al plantearse el control social mediante al autonomía de la empresa.

En los días de huelga se publicaron datos sobre las pérdidas que estaban provocando a raíz del paro, de unos 1.2 millones de dólares por día con el peligro de que la fundadora Vinto deje de funcionar, perjudicando aun más la situación, trasladando así el problema a los trabajadores e instalando un descontento en la opinión publica. A su vez refieren que podría seguir ocasionando mayores conflictos en la economía y perjudicando el proceso de nacionalización. ¿Pero no es que entran millones al banco central? Y… ¿donde va el dinero de la supuesta "nacionalización" de los hidrocarburos?

Los mineros salieron a responder pidiendo la renuncia del prefecto de Oruro, Alfredo Aguilar por ser partícipe del enfrentamiento de las jornadas de Octubre de 2006 unos de los que llevó a cabo la represión. También se pidió la renuncia de los ministros de minería Alberto Echazu y el ministro de trabajo Walter Delgadillo por considerarlos traidores a la clase obrera.

Control social un paso mas hacia el control obrero.

Es un avance el reclamo legítimo de los trabajadores por el control social en la administración de la empresa, permitiendo garantizar la reinversión de las ganancias para que siga conteniendo a todos los trabajadores. En beneficio de todos.

Fortalecer este centro es clave para avanzar sobre las minas que están en manos privadas. **Por la autodeterminación de los trabajadores** que serán los únicos que darán soluciones de fondo a los problemas que trascienden hoy en el país.

Martin Camacho

Los cambios en la ley INRA

Ni reforma ni revolución

Publicamos a continuación un artículo tomado fraternalmente de los compañeros del CEDLA que muestra -con sólidos fundamentos- como la pretendida "revolución agraria" del gobierno del MAS, no pasa de ser una mera política de distribución de tierras fiscales osciosas que en nada fundamental afectan a la gran propiedad terrateniente. Como concluye el autor, la reconducción de las políticas hacia la publicitada "revolución agraria", en nada esencial se diferencia de los más de 50 años de acción estatal en materia de tierras y producción agropecuaria y forestal. Los terratenientes modernos parecen solidificarse para consolidar la producción capitalista en desmedro de la economía campesina.

Como concluye el autor, la reconducción de las políticas hacia la publicitada "revolución agraria" *no se abstrae a los más de 50 años de acción estatal en materia de tierras y producción agropecuaria y forestal. Los terratenientes modernos parecen solidificarse para consolidar la producción capitalista en desmedro de la economía campesina*

Las transformaciones más relevantes acontecidas en la sociedad agraria, en los últimos veinte años, tienen relación con la cada vez mayor presencia de la producción agrícola, ganadera y forestal capitalista, asentada fundamentalmente en el oriente del país, y la cada vez menor importancia de la producción campesina del occidente del país. El propósito de este artículo es, por tanto, describir este proceso y señalar sus tendencias, en el marco de las políticas agrarias y de tierras en curso.

Las dos vías: "farmer" y "junker"

La estructura agraria boliviana en el periodo anterior a la revolución de abril de 1952, se caracterizaba por el predominio de unidades productivas organizadas bajo el sistema de hacienda que coexistían con comunidades campesinas y con pequeñas propiedades. En este sentido, las relaciones de producción dominantes estaban basadas en la renta en trabajo, es decir, en la prestación obligada de servicios personales. En las comunidades campesinas aún predominaba una suerte de economía de autosubsistencia, en la que se combinaba la propiedad individual de la tierra con la colectiva y donde la organización de la producción se basaba en la fuerza de trabajo familiar y en formas de cooperación e intercambio de trabajo. (Paz, D; 1989)

La revolución de 1952, que puso fin a la hegemonía de la oligarquía minera y terrateniente, desencadenó –en el ámbito agrario– las dos vías de desarrollo capitalista en la agricultura.

Por un lado, se produjo la revolución campesina que, a través de la acción directa, confiscó y parceló las propiedades terratenientes en los valles y el altiplano, eliminando de hecho el latifundio feudal basado en la renta en trabajo y sentando así las bases para el desarrollo de la vía "campesina" o "farmer", también promovida a través de los programas de colonización de las tierras bajas de los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Por otro lado, la Ley de Reforma Agraria de 1953 dio curso al proceso a través del cual las haciendas –fundamentalmente asentadas en el oriente del país– se transformaron en empresas capitalistas, con lo que también se generaban las bases para el desarrollo de la vía "junker" o terrateniente.

1953-1985: Las bases para el desarrollo capitalista en el agro

El gobierno del MNR se propuso el desarrollo capitalista del país en el marco del modelo de sustitución de importaciones, caracterizado por una fuerte intervención y participación estatal en la economía. Este modelo se planteó, por un lado, la diversificación de las exportaciones (minerales, hidrocarburos y productos agropecuarios tropicales) y, por otro, la sustitución de importaciones, principalmente de alimentos.

La sustitución de productos agrícolas y la priorización de una industria fundamentalmente alimentaria planteaban la necesidad de una agricultura transformada, capaz de lograr el abastecimiento de productos básicos de la canasta familiar y de proporcionar materia prima para los procesos industriales. Las políticas se orientaron a estos propósitos, por lo que la región de las tierras bajas –fundamentalmente Santa Cruz– se convertiría, en un lapso relativamente corto, en la región de mayor dinámica de la actividad agrícola del país. (Escobar, J y Samaniego, C; 1981).

Hasta 1975, se podía aún advertir un incremento significativo de la producción agrícola campesina como de la moderna capitalista, tanto por superficie cultivada como por rendimientos. Sin embargo, ya entonces la superficie cultivada en el oriente estaba determinando una disminución de la participación de los cultivos tradicionales (andinos) a pesar de su expansión; éstos, que en 1950 representaban el 62% del total de cultivos, en 1975 significaban el 56%. Entre 1975 y 1980, esta

tendencia se acentúa debido a, por un lado, cambios en los hábitos de consumo, con un creciente predominio de productos manufacturados (arroz, azúcar, fideo y grasas), y, por otro, a la discontinuidad del apoyo estatal a cultivos en manos de campesinos de los valles y del altiplano. (Escobar,J y Samaniego, C; 1981).

La progresiva consolidación de la agricultura capitalista en el oriente del país, durante el periodo de sustitución de importaciones, fue posible a través de varias acciones estatales. Entre las más relevantes se pueden citar aquellas relacionadas al crédito estatal y la distribución de tierras. De acuerdo al estudio ya citado, en 1973, como resultado de la importancia de la producción de algodón y caña de azúcar, Santa Cruz llega a concentrar el 80,8% del total del crédito agrícola. Con relación a la distribución de tierras, sólo durante el gobierno de Banzer (1971-1978), se distribuyeron 17.800.000 hectáreas, de las cuales el 90% se ubicaban en los departamentos de Santa Cruz y Beni (Urioste, M; 1988); es decir, departamentos donde se desarrollaba la agropecuaria capitalista. Es, pues, sobre la base de la gran propiedad de la tierra –adquirida u obtenida legal o ilegalmente– que se construyen las bases para el desarrollo de la gran empresa agrícola y pecuaria.

La expansión de los cultivos de la agroindustria capitalista en Santa Cruz (fundamentalmente caña y algodón) estuvo acompañada hasta fines de los años ochenta por un aumento en la intensidad de los requerimientos de fuerza de trabajo asalariada temporal y que tuvo, entre los campesinos parcelarios a nivel local y de las regiones de su influencia de los departamentos de Cochabamba, Potosí y Chuquisaca, una fuente importante de abastecimiento (Ormachea, E; 1985: 35). La semiproletarización de contingentes campesinos que se observaba ya en el periodo de sustitución de importaciones, implicaba procesos de diferenciación campesina en distintas regiones del país.

Entre 1961-1963, el valor de la producción agropecuaria campesina significaba el 82,2% del valor total de la producción agropecuaria nacional, mientras que a finales del periodo de sustitución de importaciones (1982-1984), el valor de la producción campesina ya sólo representaba el 58,3%. (Véase Cuadro No.1)

1985-2004: Neoliberalismo y la consolidación de la vía terrateniente

El periodo neoliberal se caracteriza, entre otros aspectos, por la orientación de la producción doméstica al mercado externo, por la liberalización de los mercados y la apertura comercial. En este periodo, las políticas agrarias se orientan a favorecer la agricultura de exportación, promoviendo la exportación de productos –como la soya– que gozaban de preferencias arancelarias como resultado de acuerdos comerciales y subsidios. (Pérez, M; 2007)

Con el mismo propósito, el Estado privilegia –a través de sus políticas– el aprovechamiento y explotación de otros recursos naturales, como los forestales, por parte de sectores empresariales. Asimismo, durante este periodo, la producción agropecuaria campesina –sobre todo de la andina– va perdiendo importancia a raíz de la apertura irrestricta de la economía boliviana, pues se encuentra en clara desventaja competitiva, tanto en relación con la producción de los países vecinos (Pérez, M, 2007) como con la propia producción nacional de productos alimenticios provenientes del oriente del país.

En efecto, mientras que en 1986, el 77% del total de la superficie cultivada correspondía a cultivos como los cereales, frutas, hortalizas y tubérculos, con una predominancia de producción campesina, hacia 2004 estos cultivos significaban solamente el 48,2%. Por otro lado, mientras los cultivos industriales –que representan mayoritariamente producción bajo relaciones capitalistas– representaban solamente el 12,5% del total de la superficie cultivada en 1986, hacia 2004 ya ocupaban el 44,4 %. Asimismo, mientras en 1986 el 46,6% del total de la producción agrícola correspondía a los cultivos industriales, en 2004 esta producción representaba ya el 63,5%.

Estas tendencias de mayor participación de la producción capitalista frente a la producción campesina, se ponen también de manifiesto a partir de información sobre el valor de la producción agropecuaria. Entre 2000-2002, del valor total de la producción agropecuaria, ya solamente el 39,7% le correspondía a la producción campesina y el 60,3%, a la producción empresarial capitalista.

Estos procesos implican cambios en la configuración

regional de la producción agrícola, pecuaria y forestal. Así, los departamentos del oriente (Santa Cruz, Beni y Pando) concentran ya el 59% del total de la superficie cultivada, el 73,3% del total del hato ganadero bovino y producen el 60,1% del total de la producción forestal.

La importancia cada vez mayor de la producción capitalista, sobre todo en el oriente, implica también la presencia de proletarios del campo en la región. Si bien cultivos como el algodón y la caña continúan demandando fuerza de trabajo semiproletarizada de origen campesino (fundamentalmente para las cosechas), el resto de cultivos articulan proletarios de la propia región, es decir, trabajadores que se reproducen exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo en diferentes empresas agrícolas durante todo el ciclo agrícola.(Pacheco, P; 1993) La zafra de la castaña presenta también esta tendencia a utilizar mayoritariamente trabajadores urbanos y rurales temporales desprovistos de medios de producción y que, todos los años, se internan al bosque para recolectar ese producto. Finalmente, es importante señalar que el peso cuantitativo que aún se observa de unidades económicas campesinas en los valles (alrededor de 164.000) y sobre todo en los departamentos del altiplano (alrededor de 225.000) (Pacheco, P y Ormachea, E; 2000) y la cada vez menor relevancia de su producción, parecería mostrar una tendencia que marcaría la presencia de una parte de la población agrícola campesina que ya no figuraría fundamentalmente en el mercado "como vendedora de medios de subsistencia, sino como vendedora de fuerza de trabajo y como compradora de medios de susbsistencia". (Kautsky, K; 1983) En este sentido, la presencia o aumento de pequeñas explotaciones no implica necesariamente la persistencia de unidades productivas campesinas, sino "sólo una forma particular del aumento de las familias semiproletarias o proletarias que se produce al mismo tiempo que el aumento de las explotaciones capitalistas" (Kautsky, K, 1983).

"Revolución agraria": Por la misma senda

El actual gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) ha generado muchas expectativas con relación al futuro que le esperaría a la economía campesina, teniendo en cuenta que el partido de gobierno es, en lo fundamental, un partido campesino.

Es importante empezar señalando que las políticas agrarias centrales de este gobierno no rompen, en lo fundamental, con las políticas sectoriales que estuvieron vigentes en el periodo neoliberal. El Plan Nacional de Desarrollo (PND) sostiene que "el desarrollo agrícola priorizará a las unidades pequeñas y medianas, orientando la integración vertical con la agroindustria", es decir, se mantiene el enfoque de cadenas productivas, en las que la producción campesina es subsumida o subordinada al capital. Con relación al mercado interno –al cual está estrechamente ligada la producción campesina– el PND persiste en el ofrecimiento del reducido mercado del Programa "Compro Boliviano" y una "política arancelaria selectiva por sectores priorizados, mediante la creación de nichos de moderada protección arancelaria y diferenciada", así como "el desarrollo de productos en el mercado interno con visión hacia las exportaciones de manera que el mercado nacional sirva de plataforma para el mercado internacional".

En otras palabras, sólo las unidades productivas campesinas que sean capaces de competir con mercancías extranjeras tendrán posibilidades de mantenerse en el mercado interno. Esta orientación en el ámbito sectorial y la propuesta de considerar a las transnacionales y grandes empresas nacionales como socias en la explotación e industrialización de los recursos naturales para la "generación de excedentes", permite inferir que serán estos sectores y los ligados al mercado externo quienes se beneficiarán a partir de las políticas públicas en curso.

Las medidas concretas de la denominada "revolución agraria" se han expresado, hasta el momento, en los decretos supremos de junio de 2006 y la reforma de la Ley INRA, promulgada en noviembre de ese mismo año; ambas responden, en lo esencial, a las políticas de tierra prevalecientes desde la aprobación de la Ley INRA en 1996, a saber: i) un fuerte énfasis en la distribución de las pocas tierras fiscales existentes (fundamentalmente forestales), lo que se asemeja más a un simple programa de colonización de tierras fiscales

que a una verdadera reforma agraria; ii) el respeto a la gran propiedad agraria terrateniente cualquiera sea su extensión– que cumpla función económico social; iii) expropiación de tierras por causas sociales de aplicación restringida para beneficiar a contados pueblos indígenas; iv) indemnizaciones por expropiaciones, tomando en cuenta el valor de mercado de la tierras afectadas o con extensiones de tierras cuyo valor de mercado sea equivalente al monto a ser compensado; v) ante la imposibilidad de afectar a la gran propiedad terrateniente, se promueve el desarrollo de programas de acceso de campesinos a la tierra vía crédito, es decir la aplicación de modelos de "reforma agraria asistidos por el mercado" ideados por el Banco Mundial para preservar la gran propiedad terrateniente; vi) la gran mayoría de indígenas y campesinos pobres deberán esperar la culminación del proceso de saneamiento, después del cual, hipotéticamente, podrían acceder a tierras que sean previamente revertidas. El proceso de saneamiento ha sido extendido por siete años más, es decir hasta el 2013, y no existe, además, ninguna base empírica que permita afirmar que de este proceso se podrá contar con tierras suficientes y de calidad para su redistribución. Tanto por la orientación de las políticas agrarias como por las de tierra, el gobierno del MAS consolidará las tendencias históricas señaladas anteriormente, proceso que –como hemos visto– lo inició el MNR a la luz del "nacionalismo revolucionario" y que se profundizará a la luz del "capitalismo andino".

Enrique Ormachea S.1

1 Sociólogo. Investigador del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) en temas rurales

Bibliografía

Paz, Danilo. **Estructura agraria boliviana**. Editorial Popular. La Paz 1989.

Escobar, Javier y Samaniego, Carlos. Agricultura, requerimientos y disponibilidad de fuerza de **trabajo en Santa Cruz, Bolivia**. Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, La Paz 1981

Urioste, Miguel. Segunda Reforma Agraria. Campesinos, tierra y educación popular. CEDLA. La Paz 1988.

Ormachea, Enrique. "Los obreros agrícolas temporales del algodón y la caña y sus derechos". En Debate Agrario N° 8 Trabajadores temporales. ILDIS, La Paz 1987.

Pérez L., Mamerto. No todo grano que brilla es oro. Un análisis reflexivo del cultivo y de la exportación de la soya en Bolivia. CEDLA, La Paz 2007.

Pacheco, Pablo y Ormachea, Enrique. Campesinos, patrones y obreros agrícolas: una aproximación a las tendencias del empleo y los ingresos rurales en Bolivia. CEDLA. La Paz 2000.

Pacheco, Pablo. Determinantes y tendencias del mercado de trabajo de temporada en la empresa agrícola de Santa Cruz. CEDLA, La Paz 1994.

Kautsky, Kart. **La cuestión agraria.** Siglo XXI Editores. México 1983.

Socialismo Revolucionario

Periódico trimestral de
Socialismo o Barbarie Bolivia

www.socialismo-o-barbarie.org
sob_bolivia@yahoo.com.ar

Director: Martín Camacho
Equipo de redacción:
Martín Camacho
Roberto Sáenz
Carla Punkoy
Claudio Testa
Correciòn
Gabriela Fuentes

Impreso en Bolivia
Editorial e Imprenta CJ Ibañez
Alte Grau N 654 - Tel: 2483601
San Pedro - La Paz - Bolivia

La coyuntura en Bolivia
Cabildos abiertos, peleas en las alturas y un nuevo pacto

¿A dónde va la Asamblea Constituyente?

"La constituyente puede inclusive no cambiar nada; lo fundamental es que los indígenas, históricamente excluidos, sean los que* estampen con su firma *la nueva Constitución" (Álvaro García Linera).

El Congreso boliviano acaba de pasar un acuerdo entre el gobierno y la oposición (Podemos, MNR, UN, etc.) para postergar la Constituyente al 14 de diciembre. Con fecha de vencimiento el 6 de agosto, se tenía que pasar, si o si, este acuerdo con las oligarquías de la "Media Luna" para que el paquete constitucional pueda ser "encaminado", so pena de una crisis política mayor. Es que a medida que se acercaba la fecha "tope", se venían sumado **tensiones y más tensiones**. A la propuesta masista –en la comisión de "visión del país"- de que la nueva constitución reconozca "45 autonomías originarias y 36 lenguas oficiales"... los departamentos del Oriente respondieron apoyando el reclamo chuquisaqueño de la "capitalidad plena" para la ciudad de Sucre (ciudad que es sede hoy solamente del Poder Judicial y del funcionamiento mismo de la Constituyente). Ante esta exigencia, las autoridades departamentales de La Paz (sin mayor distinción de banderías políticas(1)) **redoblaron la apuesta,** convocando a un masivo Cabildo Abierto en El Alto (un millón o mas de asistentes(2)). Ni lerdas ni perezosas, las autoridades de Sucre hicieron lo propio, movilizando entre 200.000 y 300.000 personas en apoyo a sus reclamos, una cantidad nada despreciable dada la población de la ciudad.

Una postergación consensuada que no cierra la crisis

Es en este contexto, entonces, que en los primeros días del mes de agosto y luego de semanas y semanas de tironeos y amagues, **se terminó pasando este nuevo acuerdo**. Básicamente, el mismo establece el compromiso masista de aprobar por 2/3 cada artículo de la constitución, tal cual el reclamo de las oligarquías y que constituye una vez mas, otra **concesión** del gobierno a la derecha.

Además, se acordó que cada despacho por mayoría y minoría en artículos que no logren acuerdos, irá al Congreso… para que este formule las preguntas referidas a ser sometidas a referéndum popular. También irá a referéndum la Constitución reformada como un todo.

Sin embargo, si se ha hecho nuevamente evidente la voluntad "pactista" del MAS y la reafirmación de garantías a las oligarquías de la Media Luna, esto no quiere decir que la crisis política abierta se haya cerrado; esta es (y seguirá siendo) **crónica y recurrente**. Ahora mismo, representantes del propio MAS en la Constituyente, como Román Loayza, aparecen cuestionando la "intromisión" del Congreso. Está claro porqué: ¿acaso no había dicho Morales y Linera que la Constituyente sería "soberana" y "fundacional"?

En este contexto, de aquí a diciembre, lo que se puede esperar –entonces- es que los tironeos y amagues **continúen**. En todo caso, la coyuntura se va a mover entre **el "pactismo" y el "oficio de brujos".**

¿Qué queremos significar con esto último? En otros artículos de este mismo periódico estamos señalando la caracterización de que tanto el gobierno del MAS como las oligarquías del Oriente –al convocar a los recientes Cabildos- estuvieron **jugando con fuego**. Es decir, al haber convocando a movilizaciones desde arriba de tal magnitud (por objetivos que no son propios de estas mismas masas(3); porque no se trató de acciones independientes), no se puede descartar que **no se les termine yendo las cosas de las manos**. Porque cuando se sacan cientos de miles a las calles con consignas **contrapuestas** como *"la sede no se mueve, la sede NO se cede"* (en La Paz) o *"la sede SI se cede"* (en el caso de Sucre) y se crispan y polarizan los sentimientos, las consecuencias pueden ir mas allá de los deseos y pactos de los convocantes.

Es por esta razón que vamos a intentar explicar -en este articulo- que **problemas de fondo** están en juego en estas peligrosas movidas de fichas que podría terminar resultando que más temprano que tarde las masas –ahora si- **terminen entrando en la escena política** como fue el caso de octubre 2003 y mayo-junio 2005. Cuestión que, obviamente, no es querida por ninguno de los dos contendientes que se baten en las alturas del poder en la búsqueda de un **pacto constitucional** que responda a sus intereses.

¿Cuestiones de mero "procedimiento"?

Desde la negociación para la convocatoria misma a la Constituyente, esta estuvo cruzada por cuestiones de **"procedimiento".** Hay que recordar el sinnúmero de problemas que estuvieron y siguen estando en discusión, evidenciando la voluntad del gobierno masista de llegar a algún tipo de **"pacto"** constitucional con los cruceños, que sin embargo no les inhabilite para imponer algunas **tibias reformas** vía la Constituyente que satisfagan las expectativas de sus propia base social. La contradicción es que, al mismo tiempo, la vocación de esta misma oligarquía es la de imponer **limites estrictos** a los alcances de la Constituyente misma.

Empezando porque el 6 de julio del 2006 no solo se votaron los constituyentes sino que, al mismo tiempo, se llevo a cabo el plebiscito por las autonomías departamentales, donde si bien el NO gano nacionalmente... no casualmente el SI gano en Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando exigiendo estos departamentos, a partir de esa fecha, su efectivizacion(4). Pero si se estaba convocando -en el mismo momento- a la elección de los constituyentes: ¿no debería una autentica "constituyente" como poder soberano (como "fundacional" la vendía el gobierno...) supuestamente colocada por encima de todos los demás, resolver también acerca de esta cuestión? Esta claro que, en estas condiciones, la Constituyente nació ya , desde el vamos, **condicionada y pactada** y de ninguna manera "originaria" o "fundacional" como ha pretendido vender –solo de modo propagandístico- el MAS.

No se trato de la única limitación. La segunda fue –también desde el inicio- el pacto que pasaron Morales y Linera con Podemos, UN, MNR, MIR y demás partidos de la derecha(5), acerca de la famosa **"cláusula cerrojo" de los 2/3**. Es decir, que nada importante podría ser votado en la Constituyente que no pasara por una votación del 66% de los constituyentes electos. Y la **doble garantía** dada a las oligarquías vino del hecho que se instrumento un complejo sistema de votación (uninominales y departamentales) por la cual incluso obteniendo el MAS una abrumadora mayoría de los votos, quedaba garantizada una representación de tipo digamos "federativa" por las cuales

Revista *Socialismo o Barbarie* - N°20

Latinoamérica
Situación Política
Nacionalismo burgués y frentepopulismo en America Latina - Roberto Sáenz
Brasil
Un balance de la reelección de Lula - Marcio Barbio y Antonio Carlos Soler
Paraguay
La lucha por un instrumento político de los trabajadores - Marco Boltes
Bolivia
Hacia una caracterización del gobierno de Evo Morales - Lorgio Orellana Aillón
Medio Oriente
Se reabre el debate programático sobre Palestina - Roberto Ramírez
Dossier Argentina
Comienza la experiencia con Kirchner - José Luis Rojo y Marcelo Yúnes
Bases y límites del "modelo K" - Marcelo Yúnes
Emerge una nueva generación obrera - José Luis Rojo

las minorías que alzaban si o si con una representación de al menos el 38% de los votos(6).

Claro esta que el mecanismo pactado y aceptado de esta cláusula cerrojo cuando pretendió ser "desconocido" –y se sigue dando vueltas alrededor del mismo- por el propio gobierno, desató esa serie larga de semanas y meses en la cual la Constituyente estuvo en un punto muerto por la discusión, precisamente, del artículo 70 del reglamento de funcionamiento de la misma, entregándoles, de paso, **una falsa bandera "democrática" a las oligarquías.**

¿Que es lo que hay verdaderamente detrás de esta **interminable querella** de procedimientos que se renueva a cada paso? Debería estar ya –a estas alturas- muy claro: el MAS eligió la **vía "pactada"** para avanzar con la misma capitulando –realmente- en el carácter "soberano" y "fundacional" de la misma, dándole garantías, y garantías suplementarias, a las oligarquías de que nada sería tocado –en lo fundamental- en lo que hace a las **bases estructurales del Estado boliviano.**

Pero sin embargo, también está el hecho de que Morales y Linera arrastran la contradicción **real** ya señalada de que algunas reformas vía la Constituyente **necesitan si o si consagrar**. Y, al mismo tiempo, desde la derecha, no se hace más que meter presión para que estas garantías sean respetadas, temerosas –también realmente- de cualquier cambio que se pretenda introducir y buscando incluso –en todo lo posible- inclinar más y más la vara para que el reordenamiento del país que salga finalmente de la misma sea lo **menos desfavorable para sus intereses.**

Dos proyectos en pugna

En suma: detrás de la cuestiones de procedimiento, lo que hay es una discusión de fondo acerca de **"modelos" de país**. Que quede claro desde el vamos: ni el gobierno de Morales y Linera, ni claro esta la derecha, cuestionan las bases estructurales que hacen de Bolivia un país **capitalista y dependiente**. No es esto realmente lo que esta en juego entre ellos. Pero sin embargo, si es verdad que ambos sectores que están en pugna –en ultima instancia, defensores del capitalismo-, **si rivalizan a la hora de dos proyectos diversos de país.**

En el caso del MAS y sobre la base de una orientación que intenta recomponer la gobernabilidad del país, lo que se esta adelantando, es un proyecto tibiamente reformista que como alfa y omega de todo tiene el **re-colocar al Estado en un lugar preponderante en la vida política y económica del país**.

Sin llegar a ser un modelo verdaderamente capitalista de Estado, ni haber tocado bases fundantes del modelo neoliberal (no olvidar que sigue vigente –en lo esencial- la 21.060) tiene **elementos** para ese lado. Varias veces ha repetido García Linera sus planteos acerca que: "nuestras fuerzas se encaminan a la puesta en marcha de un nuevo modelo económico que he denominado, provisoriamente, 'capitalismo andino-amazónico'. Es decir, **la construcción de un Estado fuerte** que **regule** la expansión de la economía industrial, extraiga sus excedentes y los transfiera al ámbito comunitario (...). Para ello contamos con el Estado y con el excedente de los hidrocarburos nacionalizados"(7).

Elementos capitalistas de Estado que suponen, entre otras cosas, un cierto **replanteo** de las relaciones de expoliación del país por parte de las potencias imperialistas y "sub-imperialistas" (caso, sobre todo, de Brasil) en la búsqueda que una parte **mayor** de la renta petrolera y gasifera **quede en manos del Estado** para que este pueda garantizar la gobernabilidad del país. Y junto con esto, Morales y Linera pretenden dar **satisfacción** –sobre todo- a las reivindicaciones **democráticas originarias** de la abrumadora mayoría de la población harta ya del dominio oligárquico-opresor histórico(8).

Por su parte, si los grandes grupos capitalistas de la minería y del entorno del altiplano (la "vieja" oligarquía, la reciclada después del '52) quedaron como a la defensiva después del Octubre del 2003, la **posta reaccionaria fue tomada desde el Oriente**. Oriente que no casualmente es sede de las reservas gasiferas e hidrocarburiferas, así como de una pujante producción agrícola, ganadera y agroindustrial, lo que ha dado lugar a la **emergencia de una "nueva oligarquía", una "nueva rosca" capitalista.**

García Linera la describe así: "el otro polo ordenador del campo político, el sector que posee una clara imagen de lo que debería ser el país en términos de vinculación a los mercados externos, del papel de la inversión extranjera, de subordinación del Estado a los negocios privados y de preservación, o restauración, del viejo orden que los ha encumbrado (...), es el **empresariado agro-exportador, financiero y de las petroleras**, que poseen el papel más dinámico, modernizador y ascendente de la actividad económica nacional"(9).

Estos sectores reaccionarios tienen la particularidad que han venido **logrando arrastrar** a amplios sectores de masas en la convicción de que los problemas de

sus departamentos supuestamente dependerían del... **excesivo "centralismo" de La Paz.** Es decir, han logrado erigir un **taparrabos regionalista** como forma de asegurar sus intereses (en el fondo, lo que buscan, es asegurarse las "ganancias" de 20 años de neoliberalismo brutal y de despojo de las masas) frente al vendaval que se abrió como subproducto de la rebelión popular. Una reaccionaria hegemonía regionalista, que si no logra hacerse valer nacionalmente, si es ampliamente hegemónica en la Media Luna y podría abrir realmente la vía de la **ruptura** de la unidad nacional del país si es que se exasperan aun mas las contradicciones.

Una crisis de Estado

Pero lo anterior nos lleva a profundizar en el **diagnostico** de la crisis del país. Esta claro que se trata de una crisis muy **compleja** que combina –en sus bases materiales- la catástrofe de la expoliación redoblada en los últimos 20 años por la imposición del capitalismo neoliberal, con una crisis del régimen político que sirvió de marco a la 21.060 y todos los brutales ataques antiobreros y antipopulares que vinieron junto y después de ella.

Pero sobre esta base, hay un elemento mas: bajo la presión de la emergencia de las masas en las calles y del surgimiento del Oriente como polo económicamente dinámico y políticamente conservador, lo que se termino abriendo es una **verdadera crisis de Estado**. Es decir, una crisis donde lo que termina estando en cuestión –realmente- es la misma **unidad nacional del país**. Claro esta que esto no ocurre en cualquier circunstancia, en estados "exitosos" o que pasan por situaciones de estabilidad.

Ilustrando esta idea, Linera señala que "no se debe olvidar que las construcciones nacionales modernas, como hechos de unificación cultural y política, se levantan sobre procesos **exitosos** de retención y redistribución del excedente industrial-mercantil; de ahí que las propuestas de autonomía departamental de los Comités Cívicos, cíclicamente reivindicada cada vez que hay **una renta hidrocarburífera a disponer**, o de autogobierno indígena, con la que distintos grupos sociales regionales cuestionan la configuración del bloque de poder estatal y el ordenamiento institucional; develan a su modo las **fallas** de un orden económico de larga data"(10).

Pero precisamente, cuando lo que se vive es una crisis de la magnitud de la que esta latente en el país –aun hoy este **mediatizada** por el gobierno del MAS- **lo que emerge son las tensiones de los sectores que buscan "salvarse" de alguna manera o poner a "resguardo" sus intereses económico-sociales**. De ahí las reaccionarias campañas cruceñas respecto que en el altiplano, sus poblaciones serian "vagas", que no les gustaría "trabajar", etc. En el fondo, lo que buscan, es una manera de **ponerse a resguardo** de la emergencia de rebelión popular que ha tenido epicentro en el centro político del país y porque desconfían de la receta masista para lograr aplacar los ánimos.

Es decir, la crisis ha llevado a una "**disociación** entre el poderío económico en 'Oriente', y poderío político de los movimientos sociales en 'Occidente' y, con ello, a una **apertura de las tijeras de la estabilidad** pues los componentes del poder se hallan **repartidos** en dos zonas distintas, en dos regiones distintas, **sin** posibilidad inmediata de que una logre desplazar o derrotar a la otra de la posición que ocupa. El poder económico ascendente, pese a sus problemas, se ha desplazado de occidente a oriente, pero el poder sociopolítico de movilización, se reforzado en occidente, dando lugar a una **nueva incertidumbre geográfica del poder estatal** en los siguientes años"(11).

Es decir, la verdadera crisis de Estado que se ha terminado configurando en Bolivia, es el subproducto de **dos** elementos: uno mas "estructrual", que da cuenta de la señalada "incertidumbre geográfica del poder". Y otra mas "política", que tiene que ver con la emergencia de los movimientos sociales en el eje de El Alto, La Paz y Oruro. Lo que no esta claro es, precisamente, si esta "incertidumbre geográfica del poder" que configura –realmente- una crisis de Estado a su vez montada sobre el ciclo de rebelión popular y sus dramáticas contradicciones económico-sociales, **podrán ser resueltas de manera "pactada" o detonaran la emergencia de elementos de guerra civil...**

Buscando la vía de una Constituyente pactada

Es en estas condiciones que se ven los limites estrictamente **reformistas** del gobierno del MAS. Desde el vamos, aun antes de asumir, García Linera señalaba que en Bolivia habría un "empate catastrófico" en las relaciones de fuerzas y que "no habría otra alternativa" que ir a una **salida "pactada" de la crisis...** El propio Evo Morales cuando inauguraba la Constituyente el 6 de agosto del año pasado señalaba que "La Asamblea Constituyente no es para subordinar a nadie, el movimiento campesino originario jamás ha sometido a nadie, pero ha sido sometido; jamás ha discriminado a nadie, pero ha sido discriminado. No se trata de revanchismos, sino **cambios concertados** para des-conolonizar y des-neoliberalizar Bolivia".

"Cambios concertados". He ahí, fielmente reflejado, el programa del MAS en la Constituyente y más en general, en lo que hace a su acción de gobierno. De ahí, precisamente, la estrategia de la búsqueda de una Constituyente **pactada**. Y como directa consecuencia de ello, **vinieron las "cláusulas cerrojo" y todas las garantías suplementarias a la Media Luna.**

Pero esto encierra un problema y una grave **contradicción** que de manera recurrente se ha venido haciendo presente. Es que al tiempo que se pacta y se re-pacta la Constituyente con la derecha, el gobierno del MAS tiene la **necesidad** de **conceder algo** a las masas originarias y populares que siguen mirando con mucha expectativa lo que de la Constituyente pueda salir. No queremos decir que esto haya sido un obstáculo para que el gobierno masista no haya ido vaciando de contenido –una a una- las reivindicaciones del octubre. Así ha venido ocurriendo con la falsa "nacionalización" del gas (que, en el fondo, no se trató más que de una re-negociación de los contratos con las petroleras) o el caso de la anunciada -con bombos y platillos- "revolución agraria" y que no llega siquiera a una mera reforma consecuente (ver articulo en esta misma edición de SR).

Pero sin embargo, cada artículo que se pone en discusión, da lugar a debate y contradicción. Porque existen contradicciones y tensiones **reales** a la hora del reordenamiento del país que se hacen difíciles (pero no decimos que sea imposible) saldar.

Porque hay –en las alturas- un **choque** entre dos tendencias contrapuestas: la del MAS, que pretende imponer lo más que pueda de su agenda "reformista" (que incluye un determinado nivel de autonomía para los pueblos originarios); y, la de la derecha y los cruceños, que pretende acotar los aires "reformistas" a su mínima expresión, con la expectativa, suplementaria, de imponer **su propia agenda.**

Veamos. Los cruceños, pretenden dar estatus **constitucional** a las autonomías departamentales. El MAS, para "negociar" pero también para dar alguna satisfacción a su base social (básicamente campesina-originaria) "contraataca" con el planteo del **reconocimiento de 45 autonomías originarias y 36 idiomas oficiales**... La derecha, entonces, dice que las autonomías departamentales **"quedarían en papel mojado"(12)...** y el conflicto queda planteado.

Como señala el semanario Pulso: "La vedette del debate de fondo de este momento de crisis es, sin duda, la **autonomía** (...). Mario Orellana Mamani, asambleísta masista de la comisión de "Visión de País" asegura que 'el nuevo tipo de Estado que proponen, el Plurinacional, unitario y comunitario y el de la comunidad de naciones (...) tiene que ver con la mayor participación que los pueblos indígenas tendrán en el Congreso o Asamblea Plurinacional"(13). Pero –mostrando la contradicción existente entre ambas "autonomías"- luego agrega que "los comités cívicos y los prefectos de la autodenominada Media Luna, seguramente pretenden imponer un modelo de autonomía departamental que, por un lado, **no comparta sus recursos financieros** con las provincias y, por el otro, no permita que los pueblos indígenas desarrollen dinámicas autonómi-

cas" y subrayan que "ahora no queda duda que el principal objetivo del modelo de autonomía que propugnan los cívicos cruceños es la **captura** del control de los bosques y la tierra"(14).

A esto se le agregan **otros elementos de "disputa".** El gobierno coloca el planteo de la votación a partir de los 16 años; del voto para los inmigrantes que viven en el exterior del país; de la re-elección presidencial ilimitada con el mecanismo del referéndum revocatorio... Y la oposición lanza entonces la acusación de que Morales pretendería "erigirse en un dictador estilo Hugo Chávez".

Las contradicciones anteriores ilustran entonces los problemas recurrentes que enfrenta la vía "pactista" y abren interrogantes respecto del éxito de la misma. Vía, que sin embargo, es la que se pretende que, finalmente, y luego de muchos "amagues" de ambas partes, llegue a buen puerto (15)... El final esta abierto.

Constituyente, etnia y clase

Sin embargo, superpuesto a lo anterior, hay –a nuestro modo de ver- una contradicción que es más **básica y fundamental**. Esta **no** tiene que ver con la pelea en las alturas, sino con la **relación entre el gobierno del MAS, la Constituyente y las propias masas explotadas y oprimidas**. Porque la Constituyente boliviana está cruzada por el problema que enfrentan –en el límite- todas las constituyentes, por más "soberanas" que las mismas se declaren. Es que por más "derechos" que se otorguen **en el papel**, si las condiciones sociales **básicas** de la vida y explotación de los obreros y campesinos **no cambian**, estos derechos –por mínimos que sean- no podrán ser realmente **utilizados.**

En este sentido, Silvia Rivera Cusicanqui, señala que desde los sectores populares del campo y la ciudad se ha llegado a concebir la Asamblea Constituyente como "una suerte de **talismán o varita mágica**, mediante la cual se revertirían radicalmente todos los procesos de degradación de la democracia y erosión de las condiciones de vida de la población"(16).

Pero aquí está justamente el gran problema: se podrá declarar una y mil veces el carácter "multiétnico", "pluricultural" e, incluso, "plurinacional" del país(17); se podrá decretar la "igualdad étnica" de las personas. Pero resulta ser que si el originario es a la vez un obrero o asalariado explotado por un patrón, en la medida que Bolivia siga siendo capitalista... su condición social básica de explotado cambiaria **poco y nada**. Mientras que el patrón seguirá viviendo de la explotación del trabajo de obrero, este seguirá padeciendo en la miseria y **no hay derecho ni dios "igualitario" que pueda cambiar esto, por más que este sancionado en la "ley de leyes"!**

El propio Felix Patzi Paco, reconocido intelectual **indigenista** y ex Ministro de Educación del gobierno del MAS se interroga "¿Ustedes creen en la Constitución Política del Estado? Cuando se habla, en el artículo primero y en el 171, del reconocimiento (de los derechos indígenas) ¿qué implicancia tiene este reconocimiento? ¿Será que reconoce la diversidad, la multiculturalidad con toda su implicancia en cuento sistema económico y político?"(18).

Precisamente, ya hace dos años atrás alertábamos que los planteos de reforma meramente "democráticos-formales" (como los que enarbola –y aún así, muy tibiamente- el MAS en la Constituyente) tienen el talón de Aquiles, de que "al no cuestionar las bases sociales del Estado **capitalista** boliviano, de ninguna manera pueden crear las condiciones para una verdadera solución del problema nacional indígena"(19).

Es decir, siquiera los problemas democráticos más elementales tienen solución bajo la **continuidad** de una Bolivia capitalista y dependiente, aun esta sea la Bolivia "reformada" por el MAS. Y agregábamos al respecto que: "lo que constituye un error y una recaída **idealista** es perder de vista que toda sociedad se basa en determinadas relaciones materiales de intercambio del hombre con la naturaleza (y, entre sí) a nivel de su formación social. Si se pierde de vista esta articulación (...), lo que se perderá es la formación de clase de la sociedad (...). El hecho de que en Bolivia exista una cuestión nacional de importancia inmensa como es la cuestión indígena, no puede hacer perder de vista sobre que **relaciones de producción y explotación** se apoya esa misma sociedad"(20). Porque, en ultima instancia, si no se solucionan los problemas a nivel de la base material de la misma sociedad, no habrá derechos democráticos que alcancen. Pero está claro que este es el límite del tímido reformismo del MAS: **de ninguna manera está dispuesto a cuestionar el carácter capitalista del país(21).**

Por una Bolivia Socialista, obrera, originaria, campesina y popular

En el contexto de pugnas y pactismo en las alturas que venimos señalando, no es casual que Morales haya convocado a un desfile militar... en Santa Cruz en la semana de la independencia. Es que Morales (a no olvidarlo) es -al mismo tiempo que un símbolo, obviamente, más virtual que real, de "poder" originario-campesino-, el actual... jefe de Estado de la Bolivia capitalista. Bolivia que –históricamente- ha tenido una conformación **unitaria** y que el proyecto de constitución del MAS viene a **ratificar**.

Es decir, el gobierno masista se presenta como el **garante de la unidad del país**. Y no es casual tampoco que la principal institución del mismo Estado, las Fuerzas Armadas (y a la cual Morales viene dedicando importantes esfuerzos de reconocimiento a lo largo de toda su gestión) también sean presentadas (y, de hecho, lo son, por lo menos en lo que hace a la actual conducción) como "**garantes** de esa unidadnacional" del país. De ahí el nada casual desfile oficialista en Santa Cruz y el discurso de Wilfredo Vargas (Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Bolivia) que se planto contra los que **"amenazan la institucionalidad y unidad del país"…**

En estas condiciones, y a pesar de las múltiples contradicciones ampliamente descriptas aquí, para nada se puede descartar el hecho que la perspectiva **más probable** sigue siendo que, aún cruzada por múltiples presiones, contradicciones y crisis, finalmente se arribe a algún tipo de **pacto constitucional** entre ambas fracciones. Insistimos, a pesar de todos los pesares,

esta sigue siendo la perspectiva más probable, **como se evidencia en el acuerdo de postergación al 14 de diciembre**. Esto es así, incluso por consideraciones políticas que hacen al momento de "mediación" que se sigue viviendo hoy en el ciclo de las Rebeliones Populares en Latinoamérica.

Sin embargo, también hay que tener presente la otra alternativa (que expresa otra de las tendencias actuantes en la región): la eventualidad del desencadenamiento de elementos de **enfrentamientos físicos y / o de guerra civil** con base territorial y con sectores patronales divididos entre los dos "bandos". Es que al tiempo que se hacen presentes los elementos de "mediación", la crisis de fondo que ha dado origen a este verdadero ciclo de rebeliones populares regional y local, **no ha sido resuelta.** Y las contradicciones podrían –en cualquier giro de las circunstancias- **polarizarse**. Ahora mismo, estamos señalando como ambos contendientes siguen jugando de **aprendices de brujo** al poner en las calles –desde arriba- **ingentes sectores de masas** alrededor de la punga por la capitalidad de La Paz o Sucre.

En estas condiciones, lo importante es subrayar que frente a cualquiera de las dos circunstancias, cada vez se hace más perentorio e imprescindible, que los trabajadores den pasos por poner en pie una alternativa independiente, de clase.

En este sentido, es muy grave el curso crecientemente adaptacionista de la COB y el hecho que salvo los contingentes mineros asalariados de Huanuni, los docentes urbanos de La Paz, algunos sectores universitarios y lugares de radicación de la nueva clase obrera de El Alto, todo las demás representaciones están cooptadas crecientemente por el gobierno masista.

Pero el hecho es que ni el gobierno de Frente Popular, ni la oligarquía cruceña expresan realmente los intereses más profundos de las masas explotados y oprimidas del país. Con "pactismo" o con guerra civil, los trabajadores de la ciudad y el campo NO deberán embanderarse con alguno de los "campos" (burgueses) en pugna, sino construir un camino independiente y de clase. Una **Bolivia Socialista, obrera, originaria, campesina y popular.**

Martín Camacho y J.L Rojo, La Paz, lunes 6 de agosto 2007.

1. Políticos conservadores como José Luis Paredes (ex MIR) o Manuel Doria Medina (UN) se hicieron ver por el Cabildo, el que fue convocado por Juan del Granado (del Movimiento Sin Miedo), alcalde de La Paz. Los que no se hicieron ver, pero obviamente apoyaron, fueron los funcionarios del gobierno masista.

2. Los medios periodísticos han referido que el de El Alto habría sido "la mayor concentración de personas que jamás se haya visto en el país en toda su historia". Y señalan que entre otras referencias comparativas inmediatas ("olvidándose", no casualmente, de las jornadas de octubre 2003) estarían "el Cabildo cruceño del 2 de julio de 2006, la misa oficiada por el papa Juan Pablo II en 1987, y la concentración en la plaza San Francisco de La Paz el 10 de octubre de 1982, cuando el retorno de la democracia".

3. Es decir, no deja de tener gran importancia política donde este la sede del poder; sede que, evidentemente, se intenta sacar de El Alto y La Paz, lugar de las jornadas revolucionarias de octubre y mayo-junio. Pero, al mismo tiempo, se trata de una cuestión que NO tiene que ver con reivindicaciones **propias** de los obreros y campesinos o con sus intereses de clase. Se trata, mas bien, de **una disputa por la distribución del poder y las influencia en las alturas de las clases dominantes.**

4. Que esto no era todo estaba claro desde el comienzo mismo de la elección presidencial en diciembre del 2005, donde bajo el gobierno transitorio de Rodríguez Velze, ya las oligarquías se habían asegurado el mismo dia de la elección presidencial, la instauración de la elecciones de los prefectos departamentales por voto universal, votación que se efectivizo ese mismo dia. Es decir, **un condicionamiento mas al poder central de La Paz desde el comienzo mismo del gobierno del MAS.**

5. Podemos es el partido de Jorge Quiroga, ex vice de Banzer y candidato presidencial de la oposición en las elecciones que gano Evo. UN (Unión Nacional) es otro partido patronal, desprendimiento del MIR y liderado por el empresario occidental y del cemento, Doria Medina. El MNR es el viejo partido de Paz Estensoro y Sánchez de Losada, que quedo muy golpeado luego de la caída de este ultimo en octubre 2003.

6. El complejo mecanismo consagro que en las 70 circunscripciones locales (antes llamadas "uninominales"), el vencedor lograba dos constituyentes, y la primer minoría una tercera, sumando un total de 210 elegidos. Al mismo tiempo, en las 9 circunscripciones departamentales, el vencedor lograba solo 2 cúrales, mientras que los otros tres se repartieron de a uno entre las tres siguientes minorías. Por lo tanto, incluso si un partido ganaba en todas las circunscripciones**, tendría no mas de un 62% de los constituyentes... es decir un 4% por debajo del 66% como mínimo exigible para las votaciones en la Constituyente misma**. En estas condiciones, con el 51% de los votos, el MAS gano 137 de los 255 cúreles (quedando subrepresentado), mientras que Podemos (con solo el 15% de los votos) y demás agrupaciones de la derecha, con una proporción de votos mucho menor, quedaron claramente **sobre representados**. Y todo esto por no volver a repetir el hecho de que contra las promesas anteriores del MAS en la elección de Constituyentes solamente se acepto la votación vía voto universal de los mismas y no los mecanismos de representación comunitarios y sindicales de los que tanto se había hablando anteriormente (datos tomados de la revista Willka, año 1, n°1, El Alto, Bolivia, 2007).

7. El Diplo nª 79.

8. Mas abajo explicaremos porque, dentro de los estrechos limites puramente "políticos" en los que se quiere dar lugar a esta satisfacción, la opresión nacional de la población originaria y sus derechos iguales, **no pueden realmente ser satisfechos.**

9. García Linera, "Memorias de octubre", La Muela del Diablo, 2004, pp. 76.

10. Ídem, pp. 36.

11. García Linera, "Memorias de octubre", La Muela del Diablo, 2004, pp. 67. Evidentemente **Linera es más interesante como analista que como vicepresidente...**

12. En este sentido, el congresista conservador y también conocido sociólogo Jorge Lazarte señala a este respecto que: "Si se define el Estado como plurinacional en el primer artículo de la Constitución Política del Estado, entonces todas las naciones integrantes tendrán derecho a un territorio y, por tanto, **perderán sentido las autonomías departamentales**". Pulso n° 402.

13. Pulso, n° 403.

14. Pulso, n° 403.

15. Comenta también Pulso, referido a las "tribulaciones" de distintos congresistas respecto de la evolución de las sesiones: "¿Cómo se resolverá la Asamblea? ¿Habrá llegado la hora de realizar un **pacto** entre las fuerzas políticas que la conforman? Para el MNR (...) no hay otra alternativa (...) si no es a través de un gran acuerdo entre todos los partidos políticos y agrupaciones ciudadanas". Y luego transcribe la opinión de Saúl Avalos (del MAS) acerca de que los asambleístas "están **obligados a realizar un pacto**. Este se lograría sentándose en una mesa y dialogando con las fuerzas opositoras". Y luego, la redacción de Pulso, señala que "el asambleísta oficialista reconoce que para conseguirlo, habrá que relegar consignas incluso de su partido; 'somos concientes de que no todo puede estar. Esperemos que todas las fuerzas políticas entren a esta negociación predispuestos a perder algo". Pulso, n° 403.

16. En revista Subversión, n°1, Cochabamba, 2006.

17. Hay que señalar que ya estas "palabras" encierran también materia de debate en la Constituyente, porque si –en realidad- la multiculturalidad y multietnicidad ya está reconocida en la Constitución del '94, el planteo de "plurinacionalidad" si ha dado ahora al agudo debate que estamos señalando arriba. Con ser esta cuestión una específica –que de aplicarse consecuentemente, lo que dudamos- haría a la autodeterminación de los pueblos indígenas, la misma **nunca podría ser plenamente aprovechada sobre una base material estrecha, tributaria de la continuidad del capitalismo en Bolivia**.

18. "La Pluriculturalidad en la CPE". Patzi Paco, Subversión, n°1, Cochabamba, 2006.

19. "Crítica al romanticismo anticapitalista". En Rebeliones en América Latina, Buenos Aires, 2005, pp. 23.

20. Roberto Sáenz, ídem, pp. 22. En el mismo sentido, un reciente Boletín del CEDLA (Foro Permanente sobre la Reforma del Estado, n°5, enero 2007) señala muy apropiadamente que "muchas veces tendemos a mirar la división administrativa y política del país con un sentido de **abstracción** de lo que son las relaciones sociales, en las que normalmente se encuentran las relaciones de dominación por el uso del poder y relaciones de explotación (...) ¿Quién nos puede asegurar que con mayor autonomía vamos a tener menos explotación del trabajo en La Paz, Cochabamba, Potosí, Chuquisaca, Beni o Pando? ¿Quién nos puede asegurar que, por ejemplo, vamos a poder tener un salario mínimo mayor al actual? ¿Quién nos puede asegurar que la autonomía soluciona los grandes problemas de desarrollo en Bolivia". Está claro que **nadie**, porque resolver los problemas planteados por el CEDLA requiere de una revolución **SOCIAL** y no una meramente "popular y democrática" como dice defender el MAS.

21. Esto mismo atañe a las miradas romántica que se hace de las formas de producción comunales desde las corrientes indigenistas. Por más derechos "iguales" que se puedan reconocer, en el contexto de una economía nacional, regional y mundial **capitalista**, ¿cómo y de qué manera estas economías comunales podrían competir en un pie de igualdad con una gran empresa capitalista de producción? No hay "dios" que pudiera lograr esto, por más "sostenimiento" que García Linera pretenda otorgarles desde el Estado.

El primer 26 de julio sin Fidel Castro

Cuba en una encrucijada

"¿Es que las revoluciones están llamadas a derrumbarse, o es que los hombres pueden hacer que las revoluciones se derrumben? ¿Pueden o no impedir los hombres, puede o no impedir la sociedad que las revoluciones se derrumben? Yo me he hecho a menudo estas preguntas. Y mire lo que le digo: los yanquis no pueden destruir este proceso revolucionario, porque tenemos todo un pueblo... que, a pesar de nuestros errores... jamás permitiría que este país vuelva a ser una colonia de ellos... Pero este país puede autodestruirse por sí mismo. Esta revolución puede destruirse. Nosotros sí, nosotros podemos destruirla, y sería culpa nuestra. Si no somos capaces de corregir nuestros errores. Si no conseguimos poner fin a muchos vicios: mucho robo, muchos desvíos y muchas fuentes de suministro de dinero de los nuevos ricos" (Fidel Castro en entrevista de Ignacio Ramonet, "Biografía a dos voces", Barcelona, Debate, 2006.)

Conviene tener presentes estas palabras de Fidel Castro, que venía repitiendo en ocasiones desde el discurso dado el 17 de noviembre de 2005 en la Universidad de La Habana. Es que Cuba –donde por primera vez el pasado 26 de julio acaba de conmemorarse un aniversario del ataque al Cuartel Moncada sin la presencia de Fidel Castro– está en **una difícil encrucijada**.

Los que luchamos por el socialismo en todo el mundo debemos cargar aún con el pesado fardo del derrumbe de la ex URSS y el Este europeo (y de la similar restauración del capitalismo por vías menos estrepitosas en China). Esto fue presentado a las masas como **"el fracaso del socialismo".** Y sabemos bien cómo esa falsa conciencia sigue limitando profundamente el horizonte político de las masas trabajadoras, y las deja sin una alternativa auténtica frente a la pudrición acelerada y maligna del capitalismo.

Los destinos de Cuba tienen, entonces, **una importancia que trasciende la isla**. Es que estamos ante el peligro de que, un día de estos –como esos bodrios en serie que produce Hollywood– nos enteremos de que en Cuba se ha terminado de rodar **"El fracaso del socialismo, parte 2".** Eso tendría consecuencias graves, sobre todo en América Latina.

Por eso, **la defensa de Cuba**, no sólo ante las amenazas del imperialismo yanqui, sino también más ampliamente la **defensa de las conquistas de la revolución de 1959** (como por ejemplo la expropiación de los capitalistas), es una cuestión de trascendencia mundial y latinoamericana.

Pero, al mismo tiempo, hay que tener claro que la defensa de las conquistas **no es sólo frente al imperialismo**, sino también **frente la propia burocracia**, cuyos privilegios profundizan **las desigualdades sociales** que se han agravado desde los 90 y que, por distintas vías, como vemos en el otro artículo, abre las puertas a la restauración del capitalismo, aunque bajo formas distintas a las de la ex URSS y el Este europeo.

Raúl Castro: "Habrá que introducir los cambios estructurales que resulten necesarios..."

El discurso que Raúl Castro, en reemplazo de su hermano, pronunció el 26 de julio (versión completa en www.socialismo-o-barbarie.org, edición del 29-7) pone de presente los graves problemas que enfrenta Cuba, al tiempo que –con menos claridad– se esbozan las "soluciones" que evidentemente se están discutiendo a **puertas cerradas** en la cúspide del estado, del PCC y de las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias).

Más allá de la retórica habitual de este tipo de discursos, al ir a las cuestiones concretas y candentes, Raúl Castro **puso el centro** en la batalla para **elevar la producción y la eficiencia** (es decir, la **productividad del trabajo**):

"Cualquier incremento de salarios o descenso de precios, para que sea real, sólo puede provenir de una mayor y más eficiente producción o prestación de servicios que permita disponer de más ingresos... Nadie, ni un individuo ni un país, puede darse el lujo de gastar más de lo que tiene... Para tener más, hay que partir de producir más y con sentido de racionalidad y eficiencia..." Para eso, lo decisivo, además de "la constancia y la organización... del control y la exigencia sistemáticos" sería "incorporar a las masas al combate por la eficiencia". Una de las grandes metas de la batalla por la producción y la eficiencia es aumentar la producción de alimentos, reduciendo la asfixiante de dependencia de las importaciones. Otra meta es el ahorro de combustibles y energía.

Por supuesto, un factor importante de las dificultades que cruzan la economía cubana (y el consiguiente abastecimiento y nivel de vida de las masas), es el criminal bloqueo impuesto por EEUU... Pero el mismo Raúl Castro, en su discurso, subraya que "los errores propios... agravan las dificultades derivadas de causas externas, en especial el bloqueo". Entre esos "errores propios", Raúl Castro, menciona "las deficiencias, errores y actitudes burocráticas o indolentes…"

Siguiendo el pensamiento oficial, que se impuso desde mediados de los años 60 con la adopción en Cuba del "modelo soviético", la burocracia **no existe** como el **sector social** que maneja sin mayor limitación ni control el aparato del estado. Sólo hay "actitudes burocráticas". Sería, entonces, un problema más bien **"psicológico", subjetivo**, y no de la **estructura social** cubana, conformada en gran medida por esa asimilación a la ex Unión Soviética, que fue tomada como el modelo mundial de "socialismo".[1]

Su hermano Fidel se muestra más realista cuando habla –como citamos más arriba– de **"mucho robo, muchos desvíos y muchas fuentes de suministro de dinero de** los nuevos ricos..." Y, sobre todo, cuando relaciona esto con el peligro de que **"la revolución se autodestruya".**

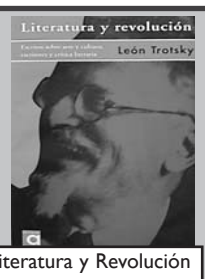
Raúl fue aún más impreciso cuando habló de las **soluciones** a esto (más allá de las exhortaciones a ser eficientes, honestos y trabajar fuerte). Una de sus conclusiones es que "habrá que introducir los cambios estructurales que resulten necesarios"... pero **no dijo concretamente cuáles.**

Sin embargo, el tono, especialmente al final de su discurso, indica que se preparan cambios. Su conclusión, citando a su hermano Fidel, es que "revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado". Cambiar, ¿pero hacia dónde? ¿Para hacer qué? Eso sigue sin aclararse con precisión.

¿Una película que ya vimos?

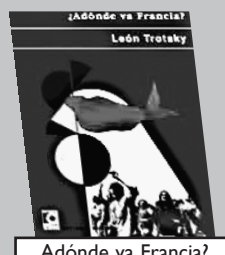
El hecho preocupante es que, en el campo decisivo de la economía y la producción –centros del discurso del 26 de julio–, en Cuba se vienen desarrollando con todo **varios de los fenómenos que precedieron el derrumbe de la ex URSS y el Este.** Esto podríamos resumirlo en dos refranes que fueron populares

editorial antídoto



Literatura y Revolución

Problemas de la vida cotidiana



Adónde va Francia?

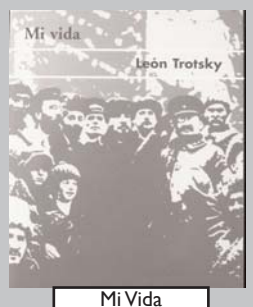
Obras escogidas

Escritos de juventud

Sobre el materialismo histórico

Revolución y fascismo en Alemania

Rebeliones en América Latina



Mi Vida

Iniciamos una nueva etapa en nuestra editorial, que incluirá las colecciones *Clásicos del marxismo, Revolución en el siglo XXI y Teoría.*

Tenemos el objetivo de aportar a la difusión y el desarrollo del marxismo, tarea que combina el rescate de textos y autores de la tradición del socialismo revolucionario y la presentación de trabajos que tomen en cuenta las nuevas experiencias de lucha en América Latina y el mundo.

Tanto el bagaje histórico como la reflexión sobre los procesos políticos que se desarrollan hoy ante nuestros ojos contribuirán a la perspectiva del relanzamiento de la alternativa socialista al orden capitalista

Adquiera éstos ejemplares y otros en las siguientes librerías: Yachaywasi, Gisbert, Don Bosco y Bis Bolivia o al tel: 73074348

tanto en la ex URSS como en el Este de Europa: "Ellos aparentan pagarnos un salario y nosotros aparentamos trabajar" y "La propiedad de todos no es de nadie, y se la roba el más vivo".

No sabemos si esos refranes se citan mucho en Cuba. Pero en los **hechos se ponen en práctica con gran amplitud.** Y esto nos remite al centro de los problemas de la construcción socialista.

En relación con el primero de ellos, son muy pertinentes las observaciones de Sam Farber, uno de los mejores historiadores marxistas de la Revolución Cubana.

"El problema fundamental –señala Farber en su artículo *"Una visita a la Cuba de Raúl Castro"* (www.socialismo-o-barbarie.org, edición del 24-6-07)– consiste en la falta de iniciativa, motivación y disciplina en el trabajo y la administración. A través de los siglos, el capitalismo ha desarrollado sistemas jerárquicos burocráticos donde los trabajadores no tienen idea del para qué ni del cómo del proceso general de producción. Aun así, los trabajadores están obligados a desempeñarse con un cierto nivel de habilidad, aguijoneados por la política del palo –produce o terminas despedido– y la **zanahoria** –la promesa, y a veces la realidad, de un aumento salarial y de un ascenso–.

"Los sistemas del tipo soviético no han podido desarrollar un sistema paralelo de motivación que se acerque a la efectividad de los métodos capitalistas. Los trabajadores en este tipo de sistemas, igualmente, si no más, burocratizado y jerárquico, tampoco alcanzan a comprender el para qué y el cómo del proceso general de producción.

"Uno de los palos que el gobierno como patrón único tenía a su disposición fue eliminado con la política de la seguridad general del empleo... La falta sistémica de productos... se ha encargado de eliminar una buena parte de las zanahorias.

"En la ausencia de un enfoque alternativo, Cuba podría acabar arrastrada hacia la ideología y la práctica del capitalismo..."

En efecto, a nivel de la producción, la productividad y la "eficiencia" –tan reclamada en el discurso de Raúl Castro– Cuba está reproduciendo lo que se vio antes en la URSS, el Este y China... y que, por caminos distintos, **llevó a la misma salida**: la restauración capitalista. ¡Ése es hoy el mayor peligro!

La clave de todo esto no es "económica" sino **política**. No va a haber compromiso y responsabilidad, ni entusiasmo y "eficiencia" de los trabajadores en la producción, si **quien decide todo es una burocracia de estado,** incontrolable y que obra por cuenta propia (y en función también de sus intereses particulares).

Como ya había señalado proféticamente Trotsky –frente a los primeros desastres de los planes económicos de la burocracia estalinista en los años 30–, **el elemento fundamental en la economía de transición** al socialismo **no es "económico" sino político**: la **democracia obrera y socialista.** Es decir, que la clase trabajadora decida **libre y conscientemente** los rumbos y las tareas de la economía.

Como ya vimos, Raúl Castro plantea "incorporar a las masas al combate por la eficiencia". ¿Cómo se va a lograr eso sin democracia obrera? ¡Esa es la única posibilidad **realista** de que el **estímulo socialista** para **trabajar eficientemente** sea superior al **estímulo del palo y la zanahoria del capitalismo**! ¡El látigo del hambre y el desempleo que usa (eficazmente) el capitalismo para que los trabajadores trabajen con "eficiencia", sólo puede ser superado por la **libre autodeterminación de los trabajadores mismos!**

En el caso de Cuba, las masas nunca pudieron debatir y decidir libremente el rumbo. El único (y último) debate más o menos real sobre la orientación general de la economía fue el protagonizado en 1963-64 por el "Che" Guevara contra los partidarios de la planificación estilo URSS. E incluso este debate, **aunque fue una discusión auténtica, se desarrolló sólo en las alturas**, sin ninguna instancia democrática de decisión por parte de los trabajadores cubanos.

Desde, entonces, el gobierno cubano cambió repetidas veces de orientación de la economía, y los trabajadores sólo se enteraron cuando era un hecho consumado... y cuando el anterior equipo era defenestrado. Lo que había sido la "línea correcta" de ayer, era presentado como los errores que había que solucionar y pagar hoy. Dicho de otro modo: si los trabajadores **no tienen el poder de decisión democrático** sobre los rumbos de la economía, la producción, la administración, el control de sus administradores, etc., **inevitablemente** terminarán sintiendo –con mucha razón– que **todo eso les es ajeno**. Y sentirán eso por más atronadores que retumben los discursos sobre el socialismo.

Y esto nos lleva al segundo refrán que citamos, el referente a la "propiedad social" o "propiedad de todos".

Las dificultades materiales para sobrevivir, sobre todo en los primeros años del llamado "período especial", después del derrumbe de la ex URSS, estimularon –como no podía ser de otra manera– un **crecimiento desmesurado del robo y la corrupción.**

Al mismo tiempo, por diversos motivos, en el "período especial" [1] (del cual aún no se ha salido) se registró un significativo **aumento de la desigualdad social**, vertebrada principalmente entre los sectores de la población que de una u otra manera tenían ingresos en dólares (y luego en una unidad monetaria convertible) y el resto de los infortunados que cobraban sólo sus salarios en pesos.

Desde entonces, la economía ha registrado un mejoramiento y –según las estadísticas oficiales– Cuba ha registrado un crecimiento importante en los últimos años. Sin embargo, eso está todavía lejos de reflejarse en las mismas proporciones en el nivel de vida y del abastecimiento.

Y pese a estas mejoras de las estadísticas, **la corrupción sigue siendo un fenómeno generalizado y arrasador**. Y corrupción significa, en primer lugar, el robo de la "propiedad social".

Este fue el principal motivo de la última campaña encabezada en persona por el mismo Fidel Castro: la llamada **"Batalla de las Ideas",** que revive en cierto modo las concepciones del Che Guevara sobre los "estímulos morales".[2]

La "batalla de las ideas" desatada por Fidel al margen de los organismos del estado, y muchas veces interfiriéndolos, no sólo se limitó a predicar, sino a organizar acciones: por ejemplo, la movilización de brigadas juveniles para poner coto al robo de combustibles en las gasolineras, que se había convertido era un saqueo escandaloso.

Como se vio en la ex URSS, el Este y China, la corrupción generalizada fue un elemento número uno de **desmoralización y disgregación social**, que abonó el terreno para el capitalismo. Hoy, Cuba enfrenta una parecida generalización de la corrupción.

Por supuesto, la historia nunca se repite mecánicamente. El contexto mundial y latinoamericano hoy día es distinto y relativamente más favorable para evitar un derrumbe estilo ex URSS o una "evolución" al capitalismo estilo China. Pero sería muy peligroso confiar en ese contexto mundial, y menos aún en los "juramentos socialistas" de la burocracia cubana, que se está haciendo plenamente cargo del poder, después del retiro del caudillo "carismático".

Sólo la entrada en escena de la clase trabajadora de la isla puede ser una garantía firme de que la Revolución Cubana no llegue a **"autodestruirse por sí misma".**

Por Claudio Testa

Notas:

1. El "Período Especial" –es decir, la crisis abierta luego del derrumbe de la Unión Soviética– **agravó cualitativamente las desigualdades sociales,** no sólo en relación a la propia burocracia sino también **a otros sectores privilegiados** (por ejemplo, los que tienen acceso al dólar o, luego, a la moneda convertible). Asimismo se produjo el surgimiento de **un nuevo y fuerte sector de la burocracia** (en gran medida de la oficialidad de la Fuerzas Armadas) que actúan como ejecutivos de las *joint ventures* con las empresas extranjeras radicadas en Cuba. Pero, para la gran mayoría de la población, la situación fue lo que Marx llamaba **"socialización de la miseria".**

2. Aunque Guevara, en sus últimos años, desarrolló críticas parciales a los defectos burocráticos del sistema soviético, su "remedio" no era la democracia socialista ni la autodeterminación de la clase trabajadora. Los "estímulos morales" eran una prédica idealista y moralizante para solucionar un problema que era en verdad político: ¿quién ejerce el poder en una sociedad donde se ha expropiado el capitalismo? ¿Una burocracia de estado que ordena y manda a los trabajadores? ¿O la clase trabajadora democráticamente autodeterminada?

"Caerá, caerá, el Caballo Loco caerá"

Alan García en la cuerda floja

La ola de rebeliones latinoamericanas iniciada con el nuevo siglo parecía haber amainado, pero el estallido contra Alan García al cumplir el primer año de su presidencia indica que el horno sigue caliente... Y a pesar de la respuesta ultra reaccionaria del gobernante del APRA de haber sacado el ejército a las calles, está claro que la eventual emergencia de una nueva rebelión en el país hermano del Perú no dejará de tener influencia en los desarrollos políticos de nuestro país.

El año pasado, en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, Alan García **obtuvo 6 de cada 10 votos emitidos**. Ahora –apenas a un año de asumir y según un sondeo de la Universidad Católica– **6 de cada de 10 peruanos quieren que se vaya**. Y ahora, después de lo sucedido la semana pasada, esa proporción debe ser aún mayor.

El gran problema para el "Caballo Loco" (apodo del presidente García) es que esos deseos de echarlo han ido más allá de responder encuestas. Los trabajadores, los campesinos, los estudiantes y otros sectores populares salieron a la calle en Lima y el interior del país. "Caerá, caerá, el Caballo Loco caerá" fue la consigna más gritada en las manifestaciones masivas que se desarrollaron de punta a punta del país y paralizaron Perú.

La respuesta del Caballo Loco no fue precisamente negociadora. De acuerdo a sus antecedentes genocidas –entre ellos, la masacre en junio de 1986 de 120 presos políticos en las cárceles de El Frontón y Lurigancho– Alan García decidió sacar el Ejército. **La represión arrojó el saldo de 3 muertos, incontables heridos y 160 presos**. Pero este baño de sangre –como suele suceder con la represión en situaciones de ascenso generalizado de las luchas–, probablemente no ha hecho más que exasperar a las masas, volcar aún a más sectores contra gobierno y poner al presidente en posición más crítica. Los anteriores casos de Ecuador, Bolivia y Argentina demostraron cómo en esas situaciones la represión termina siendo un boomerang. Veremos si en Perú vuelve cumplirse esa regla.

La bronca obrera y popular

Las causas económico-sociales de esta rebelión han sido reconocidas hasta por los medios más rabiosamente neoliberales.

Como sucedió antes con Argentina y en general con todos los países que terminaron estallando, Perú es hoy en América Latina uno de los **modelos** de **"buena conducta" neoliberal**. Alan García –como antes lo hicieron Fujimori y Toledo– cumple al pie de la letra todas las órdenes y recetas que dictan el FMI, el gobierno de EEUU y las corporaciones mineras.

Pero una particularidad interesante de Perú es que –a diferencia de lo sucedido, por ejemplo, con Argentina– la rebelión social no se produce cuando el modelo económico estalla, sino cuando aparentemente **marcha mejor que nunca**. En efecto, hasta la víspera, las trompetas de Wall Street, Washington y el FMI vibraban con las aleluyas por el "éxito" económico de Perú, logrado según ellos por el neoliberalismo salvaje de Alan García y las anteriores administraciones.

Efectivamente, ha sido **un gran éxito**: la economía creció un 28% en los últimos cuatro años y las exportaciones –principalmente mineras– baten récords. Pero nada de esto llega a los trabajadores de la ciudad y del campo. Por el contrario, **están cada vez peo**r.

"En los 15 años de gobierno de Alberto Fujimori, Alejandro Toledo y ahora Alan García –dice el economista Humberto Campodónico– las ganancias empresarias subieron 9 puntos, hasta el 61% del PBI. Pero en igual lapso, la proporción del salario bajó 7 puntos, al 23% del PBI. Dicho en plata, respecto de 1991 se paga de salarios 6.000 millones de dólares menos al año y las empresas ganan 7.000 millones de dólares más" (Ángel Páez en *Clarín*, 14-7-07). Y de todo esto se benefician principalmente menos de cien empresas, con total predominio de capital extranjero, en las ramas de minería, energía, banca, alimentos y exportadores.

Todos contra Alan

Alan García –que traía de su primera presidencia (1985-1990) una imagen pálidamente populista y "nacionalista"– fue votado por sectores importantes de los trabajadores y el pueblo, en la esperanza de que mejoraría algo la situación. En su campaña hizo promesas para alentar esas expectativas... aunque al mismo tiempo se presentaba como el gran candidato anti-Chávez. Es decir, contrario a imitar el reformismo chapista, y sobre todo a enfrentarse con EEUU.

Como era de esperar, al asumir la presidencia Alan García decidió purgar sus pecados de juventud y ser más papista que el Papa; demostraría ser un neoliberal aun más salvaje que sus ilustres predecesores.

Así, en este año **desató simultáneamente en todos los frentes un ataque hambreador**. Es una larga lista de medidas en aplicación o en preparación: va desde la firma del TLC (Tratado de Libre Comercio con EEUU) que lleva a la ruina a amplios sectores productivos del campo y la ciudad, hasta el redoblado ataque a los mineros, que trabajan en el principal y más rentable rama de la economía, en condiciones indescriptibles de esclavitud laboral y salarios de hambre. Pero la masividad del estallido lo provocó el proyecto de Ley de Educación, dictado por el Banco Mundial y el FMI. Mediante la "municipalización" de las escuelas primarias y secundarias, se liquida de hecho la educación pública, y cientos de miles de maestros y profesores quedan en la calle.

Este ataque neoliberal en todas direcciones tuvo como consecuencia que también **desde todos los frentes la gente reaccionara indignada** contra el canalla de Alan García.

Así el 11 y 12 de julio se efectuó una huelga general con movilizaciones masivas en las calles, convocada principalmente por la CGTP (Confederación General de Trabajadores Peruanos), el SUTEP (Sindicato Unitario de Trabajadores de la Educación del Perú) y la Federación de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos. Simultáneamente, se desarrollaba un Paro Nacional Agrario llamado por decenas de organizaciones campesinas regionales y nacionales. La represión salvaje desatada por Alan García no hizo más que profundizar la movilización... y el odio contra el criminal que ocupa la presidencia.

La clase obrera organizada, en el centro de la movilización

En esos días, **diversos sectores sociales pararon y/o salieron a manifestar**, desafiando la sanguinaria represión: maestros y profesores, mineros, campesinos, estudiantes, vendedores ambulantes, sectores de clase media… Sin embargo, sin discusión, **la columna vertebral de las jornadas del 11 y 12 fue la clase obrera y trabajadora** encuadrada en sus **organismos de clase.**

Esto marca **una diferencia muy importante** con el Argentinazo de diciembre del 2001 y también con las rebeliones de Bolivia y Ecuador, que fueron principalmente de masas populares y donde las organizaciones obreras no jugaron ningún papel (caso de Argentina) o tuvieron un rol mucho menor (Ecuador y Bolivia).

Este **carácter de clase** de la incipiente rebelión peruana **alienta perspectivas y potencialidades de más largo alcance** que los casos de Ecuador, Argentina y Bolivia. Pero también trae sus problemas específicos. El principal de ellos, que las organizaciones sindicales que convocaron y condujeron las jornadas del 11 y 12, están encabezadas por burocracias que han cometido mil traiciones, y que tienen una larga experiencia en llevar a la derrota las luchas de los trabajadores.

En esta situación, el desarrollo de una **alternativa de dirección independiente** de estas burocracias podridas pasa a ser un problema de primera magnitud.

Por Claudio Testa

Ni expropiación de la clase capitalista, ni liquidación del Estado burgués

¿En qué consiste el "socialismo" de Chávez?

Mucho se habla en estos días del "Socialismo del siglo XXI" al que estaría convocando Hugo Chavez. ¿Pero de qué se trata realmente este "socialismo" al que convoca el comandante Bolivariano? Este es un debate que se está extendiendo entre amplios sectores en Latinoamerica y, como no podía ser de otra manera, en nuestro país.
Es que si bien el gobierno del MAS habla, más "modestamente", de la pretención de instalar un llamado "capitalismo andino", no deja de tener importancia dar cuenta críticamente del "socialismo" chavista.
Esto, como parte del esfuerzo por esclarecer entre amplios sectores politizados, acerca de la naturaleza real de gobiernos como el de Chavez y el propio Morales. Presentamos entonces un artículo redactado meses atrás, pero que conserva toda su vigencia.

El 8 enero, Hugo Chávez reasumió por tercera vez como presidente de la "República Bolivariana de Venezuela", con numerosos e impactantes anuncios. Los diarios y cadenas de televisión del mundo destacaron su juramentación por la "Patria, el Socialismo o Muerte", además de las medidas enmarcadas en una supuesta "vía venezolana al socialismo".
Sin duda, el hecho de que un presidente jure por el "socialismo" no puede dejar de tener un inmenso impacto e, incluso, de expresar como símbolo un intenso cambio de clima político respecto de la década del 90, marcada por la ofensiva neoliberal pura y dura y la supuesta muerte del socialismo. Desde este punto de vista, Chávez no deja de cumplir un cierto rol "progresivo", incluso a pesar de sí mismo, al volver a instalar y reinstalar regional e incluso mundialmente el debate sobre el "socialismo".
Sin embargo, de lo que se trata es de descifrar el sentido real de las medidas tomadas, más allá de la retórica. Aquí el "progresismo" chavista se convierte en su contrario: manutención estratégica de la clase capitalista y su Estado, si bien de una manera "reformada". Porque, como lo pide el verdadero método científico, las personas (y más aún los presidentes, por "izquierdistas" que se presenten) no se miden por lo que de sí mismos dicen, sino por lo que hacen de manera efectiva: este es el único criterio de evaluación materialista posible.

Las medidas

En su asunción Chávez anunció una serie de medidas: la más impactante, las nacionalizaciones de la Compañía Anónima Nacional de Teléfonos de Venezuela (CANTV, controlada hasta ahora por la norteamericana Versión) [1] y de la Empresa de Electricidad de Caracas (ELECAR, controlada por otra empresa yanqui, la AES), así como pasar al sistema de empresas "mixtas" (mayoría estatal accionaria del 51% y participación de multinacionales como Total, Exxon Mobil, Statoil y ConocoPhilips entre otras) en la explotación de las reservas de la Faja del Orinoco (inmenso reservorio de petróleo pesado).
Pero hubo más: la no renovación del contrato del canal RCTV, hasta ahora en manos de Cisneros (uno de los dos más grandes empresarios de Venezuela), que desató un escándalo internacional con el jefe de la OEA (Insulza); el anuncio de los "cinco motores" para el desarrollo del "proceso revolucionario" ("Ley de Leyes", "Reforma Constitucional", "Nueva geometría del poder", "Moral y Luces" y "Poder Comunal) [2] y el planteo de reelección indefinida. En lo que sigue, intentaremos dar cuenta del **verdadero** significado de este paquete de medidas.

Reforzamiento de los elementos de capitalismo de Estado

Comenzaremos el análisis por la medida más impactante: las nacionalizaciones. Arranquemos señalando que la expropiación (según la entiende el auténtico socialismo) significa la liquidación de una clase social. Es decir, no se trata sólo de una medida "económica" (aunque también lo es); se trata de una medida **social**, que apunta a **la liquidación de la clase burguesa; es decir, de aquella que vive de la explotación de la clase obrera**. ¿Se orienta Chávez hacia la expropiación de la burguesía (como creen muchos izquierdistas con brillo en los ojos)? Para nada: **no es hacia ese lado para donde va**, más allá de sus justas diatribas contra el "capitalismo".

La estatización de la principal empresa telefónica de Venezuela [3], de la empresa de electricidad de Caracas y la búsqueda de la mayoría accionaria para la explotación de la Faja del Orinoco significan pasos de tipo "nacionalista" (o incluso, si se quiere, "antiimperialista"), que estrechan los márgenes de maniobra de sectores del imperialismo en el país (sobre todo, el yanqui) y amplían los del Estado venezolano. Pero nada tienen que ver con acabar con el capitalismo o con dar el poder a los trabajadores: lo que buscan es **ampliar las bases de sustentación del capitalismo de Estado en el que se apoya el gobierno chavista**, que pretende ser reforzado como parte fundamental de esta inauguración de su tercer mandato.[4]
¿De qué hablamos cuando nos referimos al capitalismo de Estado? En el fondo, algo muy simple: no se trata de ninguna forma de "socialismo", sino del paso de **empresas privadas a manos del Estado burgués; es decir, de empresas que seguirán funcionando según criterios capitalistas de explotación del trabajo y ganancia** (más allá de que hagan algunas concesiones a sus trabajadores).
La estatización de determinadas empresas en países semicoloniales puede expresar una acción "soberana" de determinados gobiernos y, como tal, **la defendemos frente al imperialismo**. Pero, al mismo tiempo, no se puede dejar de subrayar esta estatización chavista es una **nacionalización burguesa**, donde se va a **indemnizar**

a sus dueños capitalistas con dólares constantes y sonantes. Al mismo tiempo, esto ocurrirá sin abrir la puerta para nada al control de los trabajadores sobre las empresas. Chávez lo ha repetido una y otra vez: "en las empresas estratégicas manda el Estado". Pero **en el socialismo auténtico es al revés**: en las empresas "estratégicas" **debe mandar el poder democrático y autodeterminado de los trabajadores.**
Todo esto conlleva problemas de **contenido social**: además de que no se trata de una expropiación de la clase burguesa como tal y ni siquiera de todo lo que fue "privatizado" (y era antes estatal) [5], es evidente que el **control de la producción y, sobre todo, el manejo de la renta y las ganancias** quedarán en manos de los funcionarios del Estado, y NO de los trabajadores. Funcionarios que están unidos por uno y mil hilos a los propios burgueses y que se manejan con los mismos criterios capitalistas que ellos.
De ahí que no sea casual que Venezuela viva reiteradamente cruzada por el flagelo de la "corrupción", uno de los elementos de crítica más fuertes de las masas al propio chavismo. Por otra parte, destinar la friolera de casi 3.000 millones de dólares a indemnizar a los mismos empresarios que vienen hace años chupando la sangre del esfuerzo obrero y de los recursos naturales del país, y que ya se han pagado 100 veces sus propias inversiones iniciales de capital, otorga a la estatización un carácter enteramente **burgués**. En el mercado capitalista, las mercancías, como las empresas, se compran y se venden: eso es parte de las leyes del propio capitalismo. Para no hablar del escándalo de destinar los recursos del Estado de una manera **improductiva** que no agrega un centavo de inversión real ni sirve para mejorar el nivel de vida y salarios de los trabajadores.

"Democracia" plebiscitaria y bonapartismo "caribeño"

Chávez no busca expropiar a la clase capitalista. Tampoco acabar con el Estado y el régimen que hoy le es propio: la democracia burguesa. Sin embargo, sí ha encarado verdaderas reformas del Estado para poder capear el temporal de la dislocación total de la llamada IV República y hacer un régimen más legitimado y ajustado a sus necesidades de utilización y control de las masas populares. Control que ahora se va buscar **reforzar.**
Así, en el discurso de asunción señalaba que su gobierno debía: "profundizar la democracia revolucionaria, que eso es socialismo. El socialismo no está reñido (...) con la democracia. No, no. Uno de los planteamientos de Carlos Marx es precisamente el de **dictadura del proletariado: eso no es viable para Venezuela en esta época; no, democracia, democracia popular, democracia participativa, democracia protagónica"** (Hugo Chávez, "Discurso sobre el partido único", www.aporrea.org).
Pero aquí hay –deliberadamente– un tramposo juego de palabras: porque la "dictadura del proletariado" de la que hablaba Marx (y Chávez lo sabe), era precisamente la Comuna de París: nada que ver con las caricaturas burocráticas del estalinismo, sino la más amplia democracia de los trabajadores basada en sus organizaciones propias a partir de la destrucción del Estado burgués. Pero Chávez, obviamente, no quiere saber nada de esto; por esto se apoya en el desprestigio de esa formulación.
El instrumento que ha encontrado para poner en pie un régimen político a su medida es la apelación constante al **mecanismo plebiscitario**. Es decir: dirigirse a las masas casi sin mediaciones para **hacerse ratificar una y otra vez**. Y por esta vía, erigirse en árbitro "benigno e ilustrado" de los intereses sociales desde arriba (en última instancia, en beneficio de la clase burguesa como un todo). De ahí también que pretenda la reelección indefinida. En el marxismo, esto se llama "bonapartismo"; en todo caso, estamos frente al ejemplo de un "simpático" bonapartismo caribeño.
Precisamente hace siglo y medio, el propio Marx había criticado el carácter plebiscitario de Luis Bonaparte en Francia, que buscaba apoyarse en los campesinos para imponerle condiciones a la propia burguesía al tiempo que, en el fondo, gobernaba para ésta y no para los propios campesinos, aunque les hiciera concesiones.
Pero el régimen del plebiscito permanente **no significa auténtica democracia de los trabajadores y popular**. Es decir, **no significa que éstos gobiernan mediante organismos u organizaciones que le son propias y que constituyen sus propios órganos del poder**. Significa, mucho más simplemente, que apoyándose en una institución burguesa, el voto secreto y universal

(sin olvidar a las fuerzas armadas, el otro gran punto de apoyo, a las que Chávez acaba de bautizar como "bolivarianas"), **se busca que el electorado ratifique lo que ya ha sido previamente resuelto en las alturas del poder.**

De ahí el pedido de "Ley Habilitante" y el impulso de nuevas reformas constitucionales, incluso sin la convocatoria a una nueva Asamblea Constituyente, así como el llamado a un nuevo Referéndum en la segunda mitad del año para ratificar la reforma constitucional y las convocatorias a elecciones que vendrán, **en las cuales el anunciado PSUV ("Partido Socialista Unido de Venezuela") esta llamado a cumplir un papel esencial.[6]**

Es en este marco que se deben considerar las medidas llamadas "explosión del Poder Popular". No casualmente, estos planteos tienen una base exclusivamente **territorial**: de los lugares de trabajo y la clase obrera como tal **no se ha escuchado ni palabra**. Al mismo tiempo, se trata NO de una generalización de una experiencia surgida desde abajo por propia libre creación de las masas populares, sino de una ilustrada "invención" desde arriba hecha por el "soberano" y "pedagogo" Chávez. Estas medidas se presentan, además, no como la base de un nuevo estado o un nuevo poder estatal, sino, de manera reformista, **como un poder entre otros**: junto con los tradicionales "poderes" de la democracia burguesa (ejecutivo, legislativo y judicial), el poder electoral y el ciudadano (agregados por la reforma constitucional del '99) aparece un "sexto" poder: "el Poder Comunal". En síntesis: **un estado y un régimen evidentemente reformados, pero que se apoyan en mecanismos plebiscitarios y no de auténtico poder obrero y popular.**

Romanticismo y cristianismo "socialista"

Las medidas de Chávez, entonces, tienen por objetivo el **reforzamiento de sus bases de sustentación material y de control de las masas populares**. Pero este reforzamiento no contiene sólo medidas "económicas" (la ampliación del capitalismo de Estado) o "políticas" (Ley Habilitante, Reforma Constitucional, etc), sino también ha incorporado otras de tipo "romántico" o "utópico": en esta categoría entran las anunciadas como "Geometría del Poder", "Moral y Luces" y otras.

Este giro romántico "socialista" y hasta "cristiano" [7] (no casualmente, los recientemente asumidos Ortega y Correa andan por la misma senda...) se entiende: si no se apunta a la real expropiación de los capitalistas y a la liquidación de la ley del valor; si lo que se pretende no es acabar con el Estado burgués sino reformar la democracia burguesa, no queda otra alternativa (para dar un "barniz" socialista) que impulsar medidas de tipo "romántico" que dan un "rodeo" respecto de las bases del poder material burgués (que son, en ultima instancia, las del propio Chávez). Esto se traduce en anuncios altisonantes pero que quedan "en el aire", sin bases materiales sólidas.[8]

De este romanticismo y utopismo [9] da cuenta, por ejemplo, lo que se dice sobre la "Geometría del Poder": "Creo que es una buena idea, va a requerir **inventiva**. Se me ha ocurrido para **acelerar el tiempo** (Toni Negri lo dice) y quiere decir que el Poder Constituyente le pasa por encima al espacio y al tiempo y lo convierte en multitud [*sic*]. Tenemos que crear un nuevo sistema de territorio, de ciudades federales o territorios federales. Es posible en algunos lugares, en ciudades que ya existen (…) revisar las condiciones. No pensar en los antiguos territorios federales. **No se trata de un capricho**. Se trata de marchar hacia el modelo socialista. En un territorio federal X, la ciudad X. **Por ejemplo, de a 10 kilómetros cada 10 kilómetros**. Sobre ese territorio federal, concentremos esfuerzos políticos y sociales hacia la Ciudad Comunal, donde no haga falta Alcaldía, sino el Poder Comunal. ¡Sembrémoslo en la Constitución, en el Reglamento! **Volando en helicóptero uno se inspira mucho**, tenemos grandes espacios deshabitados donde no hay Estado. Tenemos que seguir hablando de esto con la esperanza de que a esto no le ocurra como al Poder Moral de Bolívar (...). **Ciudades completamente nuevas**, como esas que he planteado a la orilla del Orinoco. ¡Vamos a hacer ciudades y territorios federales! Ciudad Federal, más adelante Ciudad Comunal, más adelante Ciudad Socialista!" (Discurso de asunción de Hugo Chávez, en www.aporrea.org, resaltado nuestro).

Este largo párrafo del discurso de asunción presidencial, escapa con mucho a un racional ensayo de planificación urbana o rural y se aproxima demasiado al costado erróneo de los utópicos que **pretendían construir "islas socialistas" en el aire de las determinaciones reales**, al estilo de los *falansterios* de Charles Fourier de la primera mitad del siglo XIX.

En este contexto, no es de extrañar que en el discurso presidencial (y también el que se refiere a la creación del PSUV, de mediados de diciembre del 2006) del sujeto social del que NUNCA se habla es de la clase trabajadora. Resulta sintomático que se hable una y otra vez de la población indígena (extremadamente minoritaria en Venezuela), del "socialismo indígena", del "socialismo bolivariano", hasta del "socialismo cristiano auténtico en la línea de Jesús de Nazaret", y que quede prácticamente ausente del discurso presidencial la clase obrera (sujeto social por excelencia de la tradición auténtica del socialismo). Por supuesto: se trata de **una clase social con un peso material evidente en la vida del país, a la que tratará de encuadrar burocráticamente con la cooptación de la UNT y la creación del propio Partido Socialista Unificado de Venezuela.**

La vía venezolana al "socialismo"

Chávez hace un juego de palabras respecto de las experiencias "socialistas" pasadas y los desafíos del proceso venezolano. En las experiencias anticapitalistas del siglo XX se presentaron una serie de enseñanzas, así como graves problemas y deformaciones. También es un hecho que, al mismo tiempo que hay lecciones de las experiencias de lucha y ruptura con el sistema capitalista, ninguna experiencia podría ser una "imitación" o "copia fiel" de las del pasado, negando la especificidad de las condiciones concretas en las cuales se desarrolla.

Sin embargo, a partir de estos elementos de ubicación metodologica elemental, Chávez hace un galimatías, una lisa y llana **maniobra** donde lo que queda ausente son las **lecciones universales** que se desprenden de esa misma experiencia del siglo XX (sintetizadas sobre todo por el bolchevismo, por el socialismo revolucionario y el trotskismo): que no hay vía "reformista" al socialismo por intermedio de la democracia burguesa que valga (como Allende y su "vía chilena al socialismo") y que no hay presidente, comandante o burócrata que desde las alturas de su palco, hablándole las 24 horas del dia "a la plebe", **pueda reemplazar la acción autodeterminada y autoorganizada de la clase obrera con sus organismos y partidos**. Es precisamente ese criterio "pedagógico" del socialismo "desde arriba" el que ya fracasó.

En estas condiciones, el "socialismo" de Chávez (con todo lo pintoresco que se presenta), termina siendo un **fiasco** liso y llano: **no es más que la suma del capitalismo de Estado, los mecanismos de plebiscitación permanentes y un "socialismo" romántico que no liquida el capitalismo ni le da realmente el poder a los trabajadores.**

Para lograr este último objetivo, habrá que comprender que la resolución consecuente de las tareas que ha colocado el ciclo de las rebeliones populares latinoamericanas, no puede venir de la mano de este nacionalismo burgués del siglo XXI, sino de la **auténtica independencia política y el poder de la clase obrera.**

Por Roberto Sáenz

Notas:

1. No está de más recordar que el principal negocio telefónico en la actualidad, la telefonía celular, permanecerá en manos **privadas.**

2. La llamada "Ley de Leyes" no es más que el pedido de una "Ley Habilitante" para poder imponer estas medidas por **decreto** en los próximos 18 meses, así como la Reforma Constitucional (que NO es una nueva Constituyente) busca, entre otras cosas, declarar el gas propiedad del Estado venezolano.

3. En honor a la verdad, hay que decir que su controladora Versión estaba en una muy avanzada negociación para vender su participación accionaría al empresario mexicano Slim. En todo caso, ahora este pingüe negocio lo hará con el propio Estado, que se anticipó a decir por boca del ministro de Economía chavista que la empresa será "convenientemente" indemnizada (se habla de 2.000 millones de dólares).

4. Parte de esto es también la proyectada medida de acabar con la autonomía del Banco Central.

5. Chávez dijo "lo privado, estatícese"... pero ya se ha comprometido ante Kirchner a que no se tocará un pelo de la acería SIDOR (donde trabajan nada menos que 14.000 trabajadores), que fue privatizada en 1998 bajo el gobierno de Caldera al 20% de valor real al grupo argentino Techint.

6. Esta convocatoria chavista ya ha abierto un intenso debate en la filas de la izquierda en Venezuela e internacionalmente. Lamentablemente, los dirigentes obreros de la C-CURA y del PRS se han apresurado a manifestarse por la "integración al PSVU". Nos parece un gravísimo error e, incluso una **capitulación.** Significa a ojos vista la liquidación total del camino que habían comenzado a recorrer –muy inconsecuentemente; no hay que olvidar el reciente voto acrítico a Chávez– de independencia organizativa y política del chavismo.

7. Dijo Chávez en su discurso del 8 de enero: "Cristo es la imagen suprema del revolucionario, de aquel que da la vida por amor a los demás, el que va a la cruz por los más humildes, por los más pobres, por los más desamparados. Cristo el redentor, el atormentado, el vilipendiado. Cristo crucificado y resucitado. A Cristo como símbolo revolucionario dedico siempre mis palabras, inspiración del pueblo profundo".

8. A modo de ejemplo en lo que hace a este mecanismo idealista de "rodeo" en el terreno de la economía, veamos las afirmaciones del intelectual chavista Heinz Dieterich: "¿Cuál sería entonces el paso decisivo del presidente Chávez? **No es la estatización generalizada de la propiedad privada** [¡Válganos Dios! JLR], porque no resuelve el problema cibernético [*sic*] del mercado. No lo hizo en el pasado y no lo haría hoy. El socialismo hoy día es esencialmente un problema de **complejidad informática** [*sic*]. De ahí que el paso trascendental consiste en establecer una contabilidad socialista (valor) al lado de la contabilidad capitalista (precio) en el Estado, en PDVSA y en las cooperativas, a fin de construir un sistema económico productivo y de circulación **paralelo al de la economía de mercado capitalista**. La economía de las entidades estatales y sociales puede desplazarse paso a paso hacia la economía de valor y ganrle terreno al circuito de reproducción capitalista, hasta desplazarlo en el futuro" (*Rebelión*, Cristina Marcano, www.aporrea.org, 02-01-07). Más allá de que el socialismo no consiste en el problema de resolver "informáticamente" la asignación de los recursos, sino que se trata del problema social de poner el desarrollo de las fuerzas productivas al servicio de la superación de las imposiciones (ley del valor) que tienen como fuente el terreno de la necesidad (y no el organizar una contabilidad "socialista" sobre la base de este mismo miserable rasero del capitalismo), **el problema esencial no puede consistir en montar un sistema económico paralelo al del capitalismo sino, ineludiblemente, partir de la expropiación de los capitalistas. De no hacerse esto, se cae justamente en lo que estamos criticando: la "utopía reaccionaria" de pretender "rodear" la propiedad privada capitalista sin liquidarla.**

9. Dejemos sentado que en la tradición de Marx y Engels (como ha señalado Hal Draper) se rescataba de los antecesores utópicos su negativa a adaptarse a las condiciones del capitalismo. Es decir, su elemento **crítico** al sistema que estaba emergiendo, al tiempo que con claridad se criticaban sus planes en el aire, sin bases materiales y completamente desde arriba. Para ellos, **la clase trabajadora era una mera "víctima", y no un sujeto social vitalmente revolucionario.**

Carlos Fuentealba, ¡presente!

Despedimos a un compañero, a un luchador, a un revolucionario, a un socialista

En abril pasado, el docente y socialista Carlos Fuentealba, fué asesinado por la policia de la provincia de Neuquen en oportunidad de una lucha salarial y de la realización de un corte de ruta. A sabiendas de que este hecho represivo trascendió las fronteras de la Argentina, reproducimo aquí la carta de despedida realizada por Alcides Christiansen, dirigente obrero de gran trayectoria de ese país. Hacemos esto como homenaje de SOB Bolivia a este compañero que, al mismo tiempo, era simpatizante de nuestra organización hermana en la argentina (es decir, el MAS de dicho país, que nada tiene que ver con el de Evo).

Mucho se ha dicho de Carlos Fuentealba. Yo no era, simplemente, un "amigo" de Carlos:, **era compañero de lucha y militancia de Carlitos desde hace 20 años**. Aquí quiero recordarlo como él se merece, **como un compañero luchador de la clase obrera, un revolucionario que peleó por la revolución socialista y murió como vivió, en la lucha junto a sus compañeros**.

Era un compañero de bajo perfil que militaba en el MAS de los '80 en la Union Obrera de la Construcción de la Republica Argentina (UOCRA); ahí nos conocimos. Con él recorrimos toda la provincia, porque él era uno de mis colaboradores directos. Cuando iba a una asamblea opinaba, **daba pelea por elevar la organización y la conciencia de los trabajadores.** Era consciente de la necesidad de organizarse, discutía todas las políticas, si estaba en contra de una decisión y se tomaba, él iba y era una garantía de que la hacía bien.

Militaba en las obras que estaban cerca de la UOCRA. Recuerdo que había una obra de la empresa Riva donde había delegados corruptos; el fue quien dio el debate junto a la base y cayeron esos delegados en manos de una nueva comisión interna que él mismo condujo.

Cuando vino la intervención del gremio él estuvo ahí, en el sindicato, y **fue a buscar a los obreros para defender su sindicato, siempre pegado a la base**, más allá de que ésa era costumbre nuestra, nuestra política.

También estuvo en el proceso de organización de los desocupados. No estuvo en las coordinadoras, pero estuvo en las movilizaciones que dirigía la coordinadora de desocupados. En los hechos de la Casa de Gobierno de octubre de 1995, él estuvo conmigo junto a los compañeros. Durante la represión organizamos la "autodefensa".

Nosotros quedamos encerrados, en el patio de atrás, y ahí apareció la cana a reventarnos. Quedamos como 400 personas ahí adentro, había muchos compañeros de la construcción que se quedaron con nosotros. Agarramos lo que teníamos a mano. Cuando me hicieron el juicio, me preguntaron: "¿Usted estaba en la Casa de Gobierno?" Sí, yo estaba, estaba sacando a la gente, peleando contra la cana porque no nos dejaba avanzar, y Carlitos conmigo a mi lado. Cuando salimos, los últimos dos fuimos Carlitos y yo. **Tanto es así que los dos le pegamos patadas a la puerta para salir, fuimos los dos últimos que salimos con los gases lacrimógenos en la espalda y balas de goma, sacamos a todos los compañeros porque iba a ser una carnicería.** Ahí estábamos, a pesar de que Carlitos y yo habíamos estado en contra.

Por eso no tiene que extrañar a nadie que Carlos haya estado en el corte el día que lo asesinaron, **quedándose entre los últimos, ayudando a los compañeros**. La noche anterior estuvo en mi casa preguntándome cómo la veía. Yo pensaba que era innecesario; le dije "a mí me parece que ustedes tienen que distraer a la policía ahí y venirse para Neuquén y no quedarse allá". **El tenía dudas, no quería ir, dijo: "voy por principios y disciplina"**

Tenía muchos amigos, pero siempre que tuvo que tomar una decisión política me visitaba a mí. Estuvo militando en el MAS de los´80 hasta que empezó la crisis. Hoy estábamos tratando de ver la posibilidad de construir el actual MAS en la zona. Hace unos meses, cuando estuvimos en la campaña por la legalidad, él estuvo con nosotros. **Había empezado a militar con la revista SoB, defendía al actual MAS más que nadie**. En todo este tiempo habremos tenido unas diez reuniones, él fue a varias de ellas.

Pero a Carlitos no se lo puede despedir sólo como un compañero, sino como un vecino, como el padre de sus hijas, de Camila y Ari. Como el gran compañero de Sandrita, con quien juntos supimos pasar las peores penurias. Muchos pagamos con cárcel la lucha y él siempre estaba solidario. **Él no abrazó ayer la bandera de la lucha de la clase obrera, él la aprendió junto a los andamios**, él se estaba construyendo la vivienda. Ahí quedaron sin terminar las piezas para sus hijas. Seguro que se las vamos a terminar, no sólo por el bien de la familia, sino para demostrar que él no solamente se bajó de los andamios para luchar por los trabajadores, sino para luchar por su familia.

El empezó a estudiar por recomendación de Sandra; a mí me preguntaba y yo le decía: "Claro, Negro, tenés que estudiar". Varias veces pasó que Sandra lo presiono para que estudie. **Carlitos no se cansó de la construcción, no se cansó de defender a la clase obrera, sino que necesitaba más espacio, porque el corazón de Carlitos era demasiado grande, abarcaba más de la cuenta**. Se dedicó a estudiar porque necesitaba progresar, y sin embargo lo encontramos en la lucha nuevamente. Carlitos bajó de los andamios, se puso a estudiar y fue un gran profesor.

Era aquel profesor que enseñaba en la UOCRA sobre dignidad, honestidad y solidaridad, y hoy les enseñaba a los alumnos cómo pelear para ganarse el pan, cómo no pelearse entre compañeros. **Y también enseñó cómo luchar. Vaya si enseñó cómo luchar, que murió luchando el compañero.**

Por Alcides Christiansen

Socialismo o Barbarie Bolivia

www.socialismo-o-barbarie.org sob_bolivia@yahoo.com.ar